



Instituto Calasancio  
Hijas de la Divina Pastora

# CreatiVIDA d



Boletín Informativo  
número 92/Junio 2021

## Sumario

1. EDITORIAL	3
2. SALUDO DE M. GENERAL	5
3. SAN FAUSTINO MÍGUEZ: El P. Faustino y el Pacto Educativo Global	7
4. BEATA VICTORIA VALVERDE: No es fácil, pero merece la vida y la alegría	11
5. ACONTECIMIENTOS	15
> Entrada al noviciado	15
> Profesión temporal	16
> Renovación de votos	19
> Encuentros de formación	22
> Encuentro de responsables del Proyecto Ser	27
> Curso de expertos en dirección y gestión de centros	28
> II Encuentro de AMPAS	30
> Reconocimiento a M. Diosilda Daza	32
> Tal fue la Madre...	34
> La «nueva normalidad» en nuestra Pastoral	35
> Pascua en Nkol-Ekong	47
6. EXPERIENCIAS	50
> 2 enero: acción de gracias por el Instituto	50
> Nuestra vida calasancia en tiempos de pandemia	54
> Nuestra misión calasancia en tiempos de pandemia	59
> Un día de picnic en India	78
> Ahondando en nuestras raíces calasancias	79
> Experiencia en el Hogar Infantil <i>Fe y Alegría</i>	81
> Experiencia en la misión del Paraíso	82
> Una experiencia con un lugarcito en mi corazón	83
7. NOTICIAS BREVES	85
8. NECROLOGÍA	88



Este año dedicado a San José, el hombre que supo leer e interpretar los sueños de Dios para él, María y el Niño, el hombre que supo escuchar y reconocer las infinitas manifestaciones de Dios en la realidad y, sin desánimo, con mirada de fe, encontró una salida creativa a cada situación límite en la que las circunstancias lo fueron poniendo, nos inspira en este tiempo de pandemia. También nosotros nos hemos estrellado con situaciones que nos han dejado sin palabras, sin respuestas, sin soluciones preelaboradas; cuando estábamos seguros de que teníamos todo bajo control, vino una etapa de total incertidumbre, y, como José, hemos salido adelante, hemos afrontado todas las eventualidades que han ido cambiando el mapa conocido y nos hemos aventurado a recorrer nuevos caminos para continuar con la misión *más noble y más sublime*, en palabras de Calasanz.



Como José, hemos tenido muchos sobresaltos en este caminar que, por tortuoso, se ha hecho largo y denso; en el que, de alguna manera, hemos tenido que poner en primer plano toda nuestra generosidad, nuestra capacidad de entrega; un tiempo que nos ha proporcionado experiencias profundas, sorprendentes, llenas de sentido, de amor, testimoniadas en las páginas de este boletín que hablan de la grandeza de los miembros de esta hermosa familia carismática que ha sabido pintar de colores los días grises y perseverar en el cansancio de la tarea multiplicada por la pandemia, que se ha ingeniado para poner una sonrisa en la cara de los niños y un canto en el corazón de aquellos que nos han sido encomendados.



Si a José le tocó vivir una experiencia única e irrepetible en la historia de la

humanidad, también a nosotros nos ha tocado afrontar una realidad inimaginable, y, como él, hemos avanzado confiando en que Dios actúa en medio de nuestros miedos, inseguridades, debilidad..., y hemos aprendido a buscar caminos, a abrirnos paso por senderos desconocidos; hemos puesto en ello nuestra responsabilidad e iniciativa, hemos sacado lo mejor de nosotros mismos y lo hemos entregado en cada gesto cotidiano.

La pandemia ha fragilizado nuestras relaciones, o mejor, nuestra forma de relacionarnos, pero no ha tocado nuestros sueños, nuestro deseo de encontrarnos, de querernos, nuestra firme decisión de *Buscar y Encaminar*; no ha logrado quebrantar nuestra creatividad, sino que la ha centuplicado. De ello es testimonio este boletín, el último del sexenio. Es un canto de agradecimiento a todos los que formamos esta gran familia de Hijas de la Divina Pastora Calasancio. Cada actividad, experiencia y acontecimiento ha sido un reto y un despertar capacidades que dormían a la espera de una ocasión para saltar al ruedo y ponerse a funcionar. ¡Cómo no felicitarnos y cómo no agradecer tanto bien hecho y tanto bien recibido!





# Saludo de M. General



Nos encontramos finalizando un sexenio, que será algo más largo, a consecuencia del Covid-19, realidad que nos hizo tomar la decisión de posponer el Capítulo General por seis meses, hasta enero de 2022.

En medio de esta situación, nos corresponde hacer una lectura creyente de este momento que atravesamos, a nivel mundial, y que tiene su incidencia en nuestro pequeño mundo institucional.

Sí, tenemos la certeza de que lo que el Señor quiere de nosotros hoy, como la mejor aportación a nuestro mundo, es que permanezcamos abiertos a su Reino, que sigamos haciendo nuestra -con nuevo ardor y creatividad, y no solo de palabra sino con gestos y actitudes cotidianas- su preferencia por los que sufren, por los más necesitados, por los pequeños.

Como personas con el espíritu calasancio de Hijas de la Divina Pastora, estamos llamadas a salir, a cuidar, a acoger, a acompañar para seguir haciendo realidad el signo distintivo de nuestra identidad, «buscar y encaminar». Lema que hoy podemos traducir, utilizando palabras del papa Francisco, en «centrar, acoger e implicar».

Nos encontramos en estado de Capítulo, un estado que nos dispone a una mística de ojos abiertos, que nos orienta a acoger lo que Dios sueña para nosotras y a hacerlo desde una mirada y lectura atenta de los signos de los tiempos. El Capítulo nos invita a ser hombres y mujeres abiertos a los susurros del Espíritu que nos llegan de manera sorpresiva y por mediaciones y caminos muchas veces insospechados, y nos conducen siempre a salir, a descentrarnos, a responder... a poner en el centro de nuestra vida y entrega al otro, a los demás.





# Saludo de M. General

El Capítulo General nos sitúa como personas en búsqueda. Esto constituye lo nuclear de nuestra identidad. Somos buscadores de Dios y su Causa, y siempre, pero de manera especial en este tiempo precapitular, hemos de vivir la espiritualidad de la búsqueda en la realidad cotidiana.

También, desde aquí quiero agradecer el trabajo realizado por las comunidades y los grupos de Misión Compartida para el Capítulo General. Es sin duda, una palabra excelente que brota del corazón institucional, que expresa nuestros anhelos más profundos, y que deseamos que el Capítulo acoja y sepa, bajo la intuición del Espíritu, darles cauce y responder a ellos.



Vivimos un tiempo de gracia. Que el aporte de cada una, de cada uno, sea mediación facilitadora para que este torrente de gracia que el Señor tiene preparado inunde nuestra vida institucional, comunitaria y personal.

Un fraternal saludo,

M. Sacramento Calderón



# San Faustino Míguez

## El P. Faustino y el Pacto Educativo Global

El Pacto Educativo Global (PEG) es una llamada de la Iglesia, a nivel educativo, que nos orienta mucho a nuestra tradición pedagógica, iniciada por José de Calasanz y continuada por el P. Faustino.

Creo que hay muchas similitudes entre las llamadas que el Papa nos hace en el Pacto Educativo Global y la concepción educativa de san Faustino. Por ello, el PEG es algo que interpela, de manera especial, a la escuela calasancia de Hijas de la Divina Pastora.

### El PEG, buena noticia

Además de ser un reto, estoy convencida de que el Pacto Educativo Global es una muy buena noticia para el ministerio educativo.

El papa Francisco, después de analizar los problemas del mundo, dice que surge el desafío «de descubrir y transmitir la ‘mística’ de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria» (EG 87).



Y, para responder a este desafío, para que este compromiso se haga realidad, nos propone la educación y la formación como prioridades, porque ayudan a ser protagonistas directos y coconstructores del bien común y de la paz. El PEG nos llama a ser coconstructores de ese mundo nuevo que anhelamos, a través de la educación.

Es por ello que esta propuesta del papa Francisco pone de manifiesto su profunda convicción del poder transformador de la educación. El Papa pone en valor la educación y cómo esta lleva en sí la semilla de la esperanza. De alguna manera, y a través del Pacto Educativo Global, liga el futuro de esa humanidad nueva que soñamos a la educación.



# San Faustino Míguez

Una convicción, la del poder transformador de la educación, que también anidó en el corazón de san Faustino Míguez. Y que, por ello, orienta nuestra mirada a las primeras intuiciones y sueños educativos que él tuvo.

*Renovar la sociedad desde su misma base... mediante una educación sincera a la par que gratuita.... (Discurso de Celanova)*

Faustino Míguez fue una persona convencida de que la educación es *la obra más noble y la más sublime* para la construcción de un mundo más humano y fraterno:

*La educación es la misión del mayor interés y de la importancia más decisiva así para la dignidad y dicha del individuo y de la familia como de la misma sociedad entera (Discurso de Celanova).*

Y es que Faustino Míguez fue un hombre empeñado en construir futuro para los demás, que intuyó y diseñó la educación como el camino para generar valor y sentido para la humanidad. Vislumbró la educación como la esperanza en una humanidad nueva y como la posibilidad de otro mundo posible.

Por todo ello, podemos afirmar que la intuición educativa de Faustino Míguez fue también buena noticia para la realidad de su tiempo, como hoy lo es para nosotros esta llamada de la Iglesia.

## El PEG apuesta por la necesidad de un nuevo paradigma sobre el ser humano

En la encíclica *Laudato Si'*, el papa Francisco recuerda que «La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza» (n. 215) (*Instrumentum Laboris* PEG).

Afirma que es necesario un cambio de paradigma para alcanzar una transformación real, ese mundo más humano y digno para todos. Y pone de manifiesto que difundir ese nuevo paradigma, en el que el hombre sea reconocido en su dignidad y en su vocación a la fraternidad, le corresponde a la educación.

Es la convicción de que la nueva sociedad solo vendrá desde una educación, a la que ahora el Papa define con unas notas características: «más abierta e incluyente,





# San Faustino Míguez

capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión». (*Instrumentum Laboris PEG*)

En el P. Faustino no podemos hablar abiertamente de que nos propone un nuevo paradigma, pero sí de su apuesta por una mirada diferente al ser humano y, en concreto, a la mujer (por supuesto, también a la naturaleza).



Insiste en la necesidad de impregnar la educación de:

- > Una mirada creativa, esperanzadora en el ser humano.  
*La educación toma a su cargo la educación del niño, que encierra en sus pocos años el porvenir de la familia y la sociedad entera...* (Discurso de Celanova)
- > Una mirada profunda capaz de despertar, de captar el potencial que cada uno lleva dentro de sí.  
*Descubrir: «despertar facultades dormidas», «revelar los dones de naturaleza y gracia»; ayudar al alumno a descubrir sus capacidades y posibilidades* (Discurso de Celanova)
- > Una mirada que cree al ser humano y, en concreto, a la mujer, capaz de estar al servicio de una humanidad mejor y la sueña así.  
*Y, ¿qué beneficios no podréis prestar a la Sociedad? compuesta de familias que son, generalmente, lo que las madres de ayer y a las madres de mañana, lo que las niñas de hoy; figuraos lo mucho o poco bien o mal, que vuestra conducta y educación puede influir en la sociedad futura y la cuenta que de ella habréis de dar...* (Discurso de Celanova)

Su proyecto educativo apunta a crear humanización, a liberar al ser humano, a la mujer, de todo aquello que no la deja ser verdaderamente persona.

*Para evitar que la inocencia del corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia se dedicarán...* (BF)

El P. Faustino apostó por una nueva forma de llevar adelante la tarea educativa: con estilo y talante humanizador. Su propuesta educativa es la de dotar, de revestir de humanidad esa tarea para que el hombre sea más humano.



# San Faustino Míguez

## El PEG, llamada a construir una aldea de la educación. Centralidad de la persona

En el camino a esa aldea de la educación que propone el papa Francisco, el primer paso es la «valentía de colocar a la persona en el centro». Habla de la necesidad de apostar por un humanismo solidario que pone a la persona en el centro, su valor, su dignidad, para hacer salir su propia especificidad, su belleza, su singularidad y, al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que le rodea.

El P. Faustino apuesta también clara y decididamente por una educación en la que el centro es la persona. Entiende que la escuela calasancio ha de configurarse como un espacio para la persona y de las personas.

Utiliza una imagen preciosa para hablar de la centralidad de la persona en la tarea educativa: la del diamante. Cada uno es único, y el educador hace brillar su belleza a través de la educación que revela y pone de manifiesto sus múltiples potencialidades. Así nos dice él:

*A guisa del lapidario que toma el diamante en bruto y sin perjudicar su naturaleza primitiva le da esa forma y lustre, ese brillo embelesante y resplandecientes facetas que encantan y deslumbran, constituyen un adorno de la belleza humana y un obsequio precioso de la tierra. (Discurso de Celanova)*

La centralidad de la persona en la intuición pedagógica de Faustino Míguez se pone de manifiesto en su deseo de sacar lo mejor de la persona, su mejor versión para ponerlo al servicio de un mundo mejor.

Faustino Míguez en su época, como desea hoy el papa Francisco, soñó con una escuela en la que el talento singular de cada niño se conectara con las necesidades de su entorno y esa fuera su forma de contribuir a un mundo

más humano y fraterno. Y este es también nuestro sueño hoy.



*Su afán es dar a las facultades humanas todo el engrandecimiento de que son capaces, cultivar todos los talentos, elevar su espíritu en bien del individuo y provecho de la sociedad. (Cfr. Discurso de Celanova)*

**M. Sacramento Calderón, hdpcc**

# Beata Victoria Valverde

## No es fácil, pero merece la vida y la alegría



No es fácil vivir el evangelio. Al menos, con radicalidad. Como Jesús. Caminar tras Sus pasos supone abrazar los días de sol, pero también los días de lluvia. Optar por Sus opciones implica apostar por la ternura, pero también exponerse a quienes son capaces de jugar con la bondad. Trabajar por la justicia comporta sentir al otro como hermano, pero también asumir que no todos conciben así la fraternidad. En definitiva, vivir el evangelio (o empeñar en ello la propia existencia) supone echar a andar, sabiendo que se siguen los pasos del Crucificado. Y hacerlo con una convicción: el Amor (escrito con mayúsculas) todo lo vence.

¿La clave? Vivir con autenticidad. Ser personas sencillas, honestas y francas. Reconocernos perfectamente imperfectas. Y aceptarlo. Y acogerlo. Y confiar. Y esperar solo en Dios. Y dejar que Él actúe en lo que nos frena y limita. Y que transforme nuestra vida, nuestra historia. Para vivir con Él y como Él. Como hizo con M. Victoria Valverde.

A la beata calasancio nos la presentan como una persona débil y frágil. Y ella misma se reconoce pobre y vulnerable. Sin embargo, nos ha dado la mayor muestra de amor, valentía y fortaleza que se puede ofrecer: dar la vida por los amigos (y el Amigo).

M. Victoria nos enseña que la vida se llena de sentido cuando es para los demás. Cuando se entrega. Aunque esa ofrenda sea, en ocasiones, hasta el final. Hasta el extremo. Hasta las últimas consecuencias. Hasta la muerte. Como le ocurrió a ella. Y a Jesús, Su Maestro. Aquel tras el que se puso en camino desde niña. Y al que entregó su vida y voluntad. Toda su vida. Como tú y como yo.



# Beata Victoria Valverde

M. Victoria fue una mujer de carne y hueso. No fue una superheroína. Tuvo sus vacilaciones y sus quejas. También, sus noches oscuras y sus vacíos existenciales. Seguramente, dificultades en la vida en comunidad. Y algún que otro bache en el desempeño de su misión. Como tú y como yo. Pero, por encima de todo, fue una mujer de Dios. Y su gran sabiduría fue esta: no desterrar jamás al Señor del centro de su corazón. No dar más cabida de la estrictamente necesaria a la duda, al temor y a la tentación. No dejar espacio para la ira, la rabia, el resentimiento ni el rencor. Y fue así cómo, en medio de la persecución, se mantuvo firme y fiel a Quien la amó primero. Y fue así cómo «el Espíritu pudo dar testimonio a través de ella» (cf. Mc 13, 11).



Con M. Victoria entendemos que el mal se vence a fuerza de bien, el odio con comprensión, el rechazo con acogida y la injusticia con perdón. Que solo la experiencia de saberse amada/o con una ternura y una compasión sin límites por Dios puede sostener en los momentos más duros de la vida de una persona. Y ayudar a vivir hasta las últimas consecuencias eso de ser *esposa de Jesucristo, que pasó por su vida haciendo el bien y dándola, al fin, por sus enemigos* (R.F., pág. 12). Haciendo el bien. Dando la vida. Por los enemigos.

Y es que M. Victoria comprendió que:

- > **La esencia del amor es la gratuidad.** Sentirse amada incondicionalmente, con su bondad y su pecado, la llevó a comprender que el Amor es incondicional o no es amor. Es generoso o no es amor. Es gratuito o no es amor. Y, precisamente por ser así, cambia la vida, dinamiza, pone en movimiento, impulsa a *buscar y encaminar*, a salir de una/o misma/o y a vivir descentrada/o, porque el centro es la persona amada, el otro (y en él o ella, el Otro).



- > **La fe se alimenta en la intimidad,** en ese encuentro personal entre la criatura y el Creador. No para vivirla desde el individualismo. Tampoco desde un eterno Tabor. Sino para sentir el envío a construir rincones de Reino y a anunciar la Buena Noticia de Jesús. A todos. También a quien hace daño. A quien *te* hace daño. Porque el

# Beata Victoria Valverde

evangelio es Palabra de perdón y misericordia. Y a quien lo acoge, lo configura con el Compasivo. Porque ha experimentado un encuentro personal con Jesús. Ha saboreado Su abrazo fiel y tierno. Y ese abrazo lanza a abrazar de la misma manera a nuestros prójimos y, en consecuencia, a la humanidad entera.

- > **La esperanza y la confianza en Jesús nos mantiene firmes, fieles y expectantes en Quien nos invitó a vivir con Él y como Él.** La seguridad y la experiencia de que es Otro el que nos mueve hace que nuestra entrega sea fecunda y creativa. Aunque parezca que es inerte o no da fruto.



La vida (y, en especial, la muerte) de M. Victoria es una palabra autorizada y confortante para quienes no encuentran sentido ni esperanza. Para quienes se hallan inmersos en el sufrimiento y el dolor. O para quienes experimentamos esas situaciones en algunos momentos de la vida. Porque nos dice que todo, ¡todo!, tiene sentido en Dios.

M. Victoria, esa mujer débil y frágil, respondió con valentía y generosidad cuando habría estado justificado que no lo hiciera. Ella, que tanto miedo experimentó, se sintió fortalecida y acompañada por Aquel en quien había puesto su fe y su esperanza. Confió firmemente en la promesa de Dios. Esa que habla de Vida, Amor y Libertad. Creyó en la felicidad y la plenitud que asegura el Señor. Esa que va más allá de la muerte. Más allá del sufrimiento y el dolor. Más allá de la Cruz. Creyó que Dios siempre cumple Su palabra (cf. Hb 10, 23). Y Dios no la defraudó. Y su fe se vio recompensada.

M. Victoria amó sin límites porque experimentó el Amor sin límites. El Amor sin fronteras, incondicional e incondicionado, eterno, fiel y apasionado. El Amor que compromete. El Amor de verdad. El que pone al servicio de los otros, porque quien lo experimenta siente que no se pertenece. El Amor que anima a poner la vida en manos de Dios y a dejar que sea Él el que la mueva (porque el Amor es libertad, sí, pero una libertad entregada...). Y M. Victoria se entregó a ese Amor. Lo hizo un 16 de septiembre de 1911 en su primera profesión. Con la ingenuidad y el entusiasmo de la juventud. Con el impulso y la emoción de los primeros años. Y lo signó la madrugada del 12 al 13 de enero de 1937.



# Beata Victoria Valverde

Con la madurez y la serenidad de la vida adulta. Con la firmeza y la entereza de una vida confiada en el Señor.

¿Y nosotras? ¿Somos como M. Victoria Valverde? ¿Como M. Ángeles González, M. Julia Requena, M. Natividad Vázquez..., como tantas mujeres y hermanas que nos preceden en el seguimiento de Jesús y que no se dejaron vencer por la dificultad ni el miedo? ¿Vivimos entregadas a Quien enciende nuestro



corazón y nos hace arder en un amor que suscita el apasionado deseo de fundirnos con el Señor de nuestra vida? ¿Sigue fuerte ese sueño que un día brotó en nosotras de entregar nuestra vida sin límites y vivir por Él y para Él? ¿Hasta dónde estamos dispuestas a llegar por amor a Dios, a las hermanas y a la humanidad? ¿Hasta dar la vida? ¿Por todos?

No es sencillo vivir el carisma calasancio. Al menos, con radicalidad. Tal y como está formulado en nuestros documentos. Pero sabemos que es posible. La vida de M. Victoria Valverde nos lo cuenta. Ella, con sus fortalezas y debilidades, lo demuestra. Victoria se puso en marcha tras las huellas de Jesús y, al estilo de Calasanz y Faustino, fue haciendo camino. Fue discípula del Maestro y vivió su seguimiento *en clave calasancia*. Rubricó, con su vida, el objeto de toda hija de la Divina Pastora. Y mostró, así, que el sueño de San Faustino no es una utopía. Es evangelio. Palabra que humaniza a la persona. Y lleva a Dios. Vida que abre horizontes de sentido. Que hace realidad un mundo más justo y humano. Para todos. Pero, sobre todo, para los pequeños de la tierra. Y ya, solo por eso, merece la pena. Y la alegría. Y la vida.



**M. Conchi Ruiz, hdpc**

## Entrada al Noviciado

«Dios os llama para haceros felices» (Ep.139)

En medio de una situación difícil provocada por la pandemia, Binita, Suchita, Jyoti y Priti dan un paso más en su respuesta a la llamada que el Señor les hace en nuestro Instituto. Así, el día 15 de mayo, en Ranchi, iniciaron la etapa del noviciado acompañadas por las hermanas de la comunidad y las formandas.

---

La vida está llena de sorpresas que nosotras mismas hemos experimentado. Miramos hacia atrás, desde nuestra infancia hasta el día de hoy, y vemos cómo Dios ha ido caminando con nosotras, no solamente en las alegrías, sino también en los momentos difíciles de nuestras vidas.

Confiamos en nuestro Padre que nos da la felicidad y nos provee de nuestras necesidades. Él nos acepta y nos ha llamado por nuestro nombre, Binita, Suchita, Jyoti, Priti, para ir conformando nuestra identidad. Sentimos cómo, al igual que Dios cuida de los pájaros y lirios del campo, lo mismo hace con cada una de nosotras. A través de su gracia quiere mostrarnos su camino de santidad para que le sirvamos desinteresadamente. El Señor tiene su especial camino para ir trabajándonos, guiándonos y poniéndonos en sus manos y en su corazón.

Dios es nuestra meta, nuestro propósito. Solo Él puede llenarnos.

***Hnas. Binita Bhengra, Suchita Barta,  
Jyoti Hermam y Priti Dungdung***

---



De izda. a dcha., Priti, Binita, Jyoti y Suchita

## Profesión temporal

*«Escuchadle continuamente en vuestros corazones... andad siempre en su presencia» (Ep. 139)*

El día 30 de mayo, en la comunidad de Ranchi, realizaron su primera profesión Deepika Kerketta y Deepika Topno. Fue una celebración muy sencilla y atípica debido a la situación que vivimos, pero, gracias a la tecnología, pudimos unirnos a la celebración desde todos los lugares en los que está presente el Instituto y acompañar a nuestras hermanas en este día de gozo.

La eucaristía fue presidida por el P. Francis Kerketta, Sch.P., quien recibió los votos como delegado de M. General, y concelebrada por el P. Philips Raj, Sch.P. Participaron también en la celebración los PP. Tara y Michael, ambos claretianos.

Nuestras hermanas estuvieron acompañadas por sus familias y por las religiosas y formandas de las comunidades de Ranchi y Derang.

---

*«Bendice alma mía al Señor y no olvides sus muchos beneficios»  
(Salmo 103,2)*

### **JAI JESU! JESU MARANG!**



De izda. a dcha., MM. Deekipa Topno  
y Deekipa Kerketa

En esta ocasión especial de nuestra profesión tenemos un profundo deseo de expresar nuestra gratitud. Al hacerlo nunca debemos olvidar que el mayor agradecimiento no es pronunciar las palabras, sino vivir de acuerdo a lo que decimos.

Primero de todo, queremos dar gracias a Dios por su inmenso amor y su inmensurable bendición en nuestras vidas, porque durante nuestros años de formación Él nos ha bendecido con sus dones y nos ha ayudado a descubrirlos a través de distintas situaciones y así poder amar desinteresadamente y sin condiciones. Todo esto implica un viaje de por vida.

Desde nuestra infancia hasta ahora Dios nos ha acompañado. Sabemos que sus planes son misteriosos, pero por su gracia hemos llegado a esta etapa de nuestra vida. Le pedimos que siga derramando su gracia para seguir caminando y ser felices en nuestra vida religiosa.

Gracias al P. Francis Kerketta por su generosidad y oración, porque en ausencia de nuestras superiores, en este tiempo de pandemia, ha sentido empatía por todas nosotras. Gracias por aceptar ser el delegado de nuestra Madre General y recibirnos en la Congregación como hermanas Calasancias Hijas de la Divina Pastora. Estamos contentas porque nuestro padre fundador también era escolapio.



M. Deepika, M. Punan y P. Francis

Unas palabras especiales de gratitud a nuestra superiora general, M. Sacramento Calderón, y a las MM. Consejeras, por haber aceptado nuestra humilde petición y permitirnos hacer nuestra primera profesión en el Instituto Calasancio. Ellas han trabajado duro para este acontecimiento. Aunque parecía ser imposible por causa de la pandemia, no se han rendido, al contrario, han buscado siempre un camino para que pudiéramos profesar. Gracias por su generosidad, amor, apoyo e incesantes oraciones.

Nuestro gran agradecimiento a nuestra formadora, M. M<sup>a</sup> Carmen Sánchez, por su oración, amor, cuidado, apoyo y duro trabajo. Hemos vivido nuestra formación bajo su guía, con cuidado maternal, mostrándonos el camino correcto para ir hacia delante. Nos ha enseñado muchas cosas para nuestro bien y nos ha dado oportunidades para salir fuera de la casa de formación tanto para aprender cosas nuevas como para conocer. Nos ha guiado y nos ha ayudado a crecer. En este año de pandemia nos ha acompañado de manera *online* para seguir las clases del noviciado. Aunque ella está lejos de nosotras, los ecos de su voz están en nuestros corazones. Estamos seguras de que Dios la premiará por su generoso servicio y nosotras le estamos muy agradecidas al trabajo que ha realizado por nosotras.

También recordamos a Madre Inés por su amor y apoyo, y expresamos nuestro sincero agradecimiento a cada una de las

hermanas de las dos comunidades de India, quienes nos conocen desde que llegamos, muy jóvenes, a la casa de formación.

La belleza de la vida religiosa es que todas somos una misma familia unidas por los lazos de Dios que nos mantiene como hermanas. Cada una de vosotras tenéis unos dones particulares que nos han edificado y ayudado a crecer en nuestra identidad calasancia. Agradecemos, en especial, a M. Punam Dungdung y M. Rita Kerketta, quienes, en ausencia de nuestras superiores, han sostenido las dos comunidades para seguir hacia delante. Se han olvidado de ellas mismas en el tiempo de prueba y por todos los medios estaban ahí para ayudarnos y cuidarnos con actitud maternal y nos han proporcionado todo lo que necesitábamos. En este tiempo de pandemia su vida ejemplar y su guía han sido para nosotras un testimonio inolvidable que nos ayudará en el futuro. Os damos las gracias por vuestra ayuda, apoyo y ánimo.

Gracias al P. Michael, claretiano, y a las hermanas y novicias quienes a través de sus melodiosos cantos han hecho posible una Eucaristía alegre. También por todos los preparativos, por la decoración tan bonita y el duro trabajo de organización que ha hecho que en tan poco tiempo hayamos vivido tan especial y emocionante acontecimiento.

En este día tan importante damos gracias a nuestros padres, hermanos y hermanas por su oración, amor, educación, bendición y por compartir con nosotras tanta felicidad. Ellos nos han cuidado desde nuestra niñez, nos plantaron como una planta pequeña y trabajaron duro para ayudarnos a crecer como un árbol fuerte. La familia ha sido la primera escuela de nuestra vida y nuestros padres han sido los primeros maestros que nos educaron. Sus sencillas y pequeñas enseñanzas nos inspiraron a seguir hacia delante. Ellos cumplieron con sus obligaciones de padres y nos acompañaron tanto en nuestras alegrías como en las tristezas, satisficieron nuestros deseos con generosidad. Por todo esto, os estamos muy agradecidas.



M. Deekipa Topno firmando la carta de profesión

Nuestro profundo aprecio a todos los que nos han apoyado, profesores y amigos. Ellos han jugado un significativo papel en moldearnos y formarnos.

Gracias a todo, de nuevo, por vuestra presencia y participación en esta celebración. ¡Gracias!

**MM. Deepika Kerketta y Deepika Topno, hdpc**

---



Nuestras hermanas de las comunidades de Ranchi y Derang al finalizar la eucaristía

## Renovación de votos

*«Sed fieles y seréis felices» (Ep. 30)*

El día 7 de marzo, vísperas de la fiesta del P. Faustino, celebraron en la comunidad de Bogotá su primera renovación de votos MM. Fanny Álvarez y Amalfy Sierralta. Con el deseo de seguir creciendo en fidelidad, nuestras hermanas renovaron su sí y comparten con nosotros lo que ha supuesto este año de consagración al Señor en el Instituto.

---

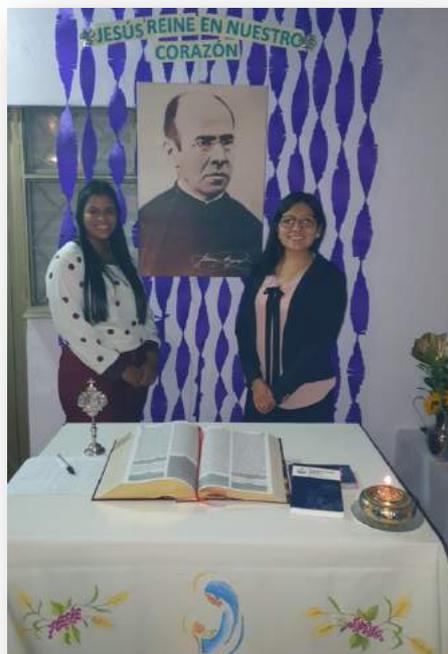
Agradecida al Señor Jesús por tanto bien recibido, hice mi primera renovación de votos en la comunidad de Juniorado en Bogotá. En

esos momentos traje a mi memoria tantas vidas que me sujetaron, alentaron y ayudaron a crecer, pensé en los niños, jóvenes y personas con quienes he compartido y comparto hoy en día.

Muy agradecida por todo lo que he podido dar y recibir en este tiempo, aposté por seguir caminando y encontrándome con el Señor, descubriendo mi camino con su ayuda, continuar fomentando mis cualidades y trabajando mis fragilidades. Pedí con todo mi corazón me acompañe en este camino y me enseñe a amar desde Él.

**M. Fanny Álvarez, hdpc**

---



De izda. a dcha., M. Amalfi y M. Fanny

---

En el día de mi primera renovación me he sentido invitada a «es necesario nacer de nuevo» Jn 7, 3. En este tiempo he descubierto muchas realidades y siento que el Señor me ha acompañado en este proceso a través de las personas que me rodean. Agradezco al Señor por este tiempo de salvación. Disfruto mucho todo lo que el Señor me regala a través del Instituto: la pastoral, la comunidad, muchas relaciones descubiertas dentro de ella.

Sin embargo, tengo que seguir trabajando todas las dimensiones de mi persona y cada día nacer de nuevo. Conmovida por muchas situaciones vuelvo a decir sí al Señor y pido con mucha insistencia que me ayude en este tiempo a descubrir mi camino, a través de los que me acompañan, niños, jóvenes... y mi realidad personal.

**M. Amalfi Sierralta, hdpc**

---

El 15 de mayo renovamos sus votos varias hermanas de nuestras comunidades de India.

En Derang realizaron su 2ª y 3ª renovación M. Anuja Toppo, M. Brigit Guria y M. Rajni Bilung y, en Ranchi, M. Anima Dungdung.

Acompañaron a Anuja, Brigit y Anima en este «sí» en el que ratifican su deseo de seguir respondiendo en fidelidad a la llamada que el Señor les hace las postulantes, novicias y hermanas de ambas comunidades.



MM. Anima y Punan

---

### *«Mi experiencia como calasancia»*

Cada día, cada momento, Dios tiene un plan especial para cada uno. Las personas se miran unas a otras, pero Dios mira nuestro corazón. Me siento indigna de la voluntad de Dios sobre mí, pero al mismo tiempo experimento que soy alguien especial a los ojos de Dios. Cada peldaño de la vida, bueno o malo, es una lección para vivirla por un camino mejor.

En la vida religiosa vivir unas con otras de distinta familia, cultura, país... es importante para entendernos mutuamente. Cuando hay entendimiento, aceptación, cuidado, apertura, cooperación y amor la vida es más fácil. Todo esto puede florecer como una atractiva rosa en el jardín que no se puede esconder.

Para mí la vida de oración es necesaria para poner a Jesús en el centro de nuestra vida, en cada acto de la persona y poder crear un buen ambiente. Vivir una vida en oración, amor, preocupación, entendimiento, apoyo y apertura, nos lleva a cada una a una mayor perfección y a saber elegir lo que es mejor para el otro.

Mantenerse firme en el amor de Dios nos ayuda a fortalecernos y así responder a la llamada de Dios y continuar diciendo «sí».

**M. Anuja Toppo, hdpc**

---

## Encuentros de formación

### Religiosas mayores

Sector España – África – India

La situación de pandemia no ha impedido que se realizase este año el encuentro de religiosas mayores que, como en años anteriores, ha sido organizado por M. M<sup>a</sup> Angustias de la Plata, delegada del Sector. M<sup>a</sup> Luisa Berzosa, fi., fue la encargada de acompañar a las hermanas en el encuentro-taller.

A continuación, M. Dolores Quesada comparte con todos su experiencia del encuentro:

---

Se me pide una reseña sobre el encuentro de religiosas mayores, tenido online en el fin de semana 13 y 14 de febrero. Me pongo a ello, dispuesta a dejar hablar a mis recuerdos y experiencias.

Respondiendo a la convocatoria que se nos hacía a las religiosas jubiladas, o en edad de hacerlo, un gran grupo de hermanas nos reunimos ante la pantalla, con el fin de reflexionar juntas sobre esta etapa de la vida y compartir vivencias.



Animó nuestro encuentro-taller M<sup>a</sup> Luisa Berzosa, religiosa de la congregación Hijas de Jesús, experimentada en el tema, puesto que ella está viviendo esta misma etapa.

M<sup>a</sup> Luisa ha tenido experiencias interesantes: en el sínodo de los jóvenes, en el de la Amazonia, en su trabajo con «Fe y Alegría» y en su relación con los obispos, al ser consultora de la secretaría general del sínodo de los obispos, amén de acompañar ejercicios espirituales, impartir charlas, animar grupos, etc. Es, sin duda, una mujer que experimenta el «gozo del júbilo» y lo

muestra en su sonrisa constante y en su forma positiva de comunicarse; una buena mediación para afrontar el tema que motivó el encuentro.

Los objetivos que se proponían eran:

- Ofrecer herramientas, para vivir con creatividad y plenitud la etapa de pre/jubilación en la vida religiosa.
- Avivar y resituar la dimensión apostólica en esta etapa vital de decrecimiento.

Se nos invita a ser MUJERES-SABIAS-JUBILOSAS, en actitud de AGRADECER el pasado, ACOGER el presente y OFRECER lo que la vida nos depare en lo sucesivo.

Ya desde el comienzo, el encuentro fue motivo de gozo, con los saludos entre hermanas que no nos habíamos visto desde mucho tiempo atrás. Una gran alegría saludarnos y encontrarnos, aunque fuese a través de la pantalla.

Comenzamos compartiendo la reflexión personal, hecha en torno a un documento que se nos había enviado con antelación: «Las hojas no caen», del libro *La sabiduría de vivir*, de José María Toro.

Me permito copiar algunas de las frases que más me hicieron pensar y con las que me siento identificada en estos momentos, con deseos de encarnarlas en mi vida:

«Las hojas no caen, se desprenden en un gesto supremo de generosidad y sabiduría.

La hoja que no se aferra a la rama y se lanza al vacío, sabe del latido profundo de una vida que está siempre en movimiento y en actitud de renovación.



La hoja que se suelta acepta que el espacio vacío dejado por ella, es la matriz generosa que albergará el brote de una nueva hoja.

Quiero sumarme a esa sabiduría, generosidad y belleza de las hojas que se dejan caer.

Quiero lanzarme a este abismo otoñal que me sumerge en un auténtico espacio de fe, confianza y donación».

Me parecen unas palabras preciosas, que nos conectan con la sabiduría del Espíritu, el que nos debe animar siempre, pero mucho más en los momentos en que parece que el suelo se

tambalea bajo tus pies y se te invita - desde dentro- a soltarte, a abandonarte sin temor ante lo nuevo, un tanto incierto, de la época que toca vivir por la edad, a dejar el «hueco» cálido, seguro... y abrazar una nueva etapa que genera, sin duda, diferentes sensaciones: incertidumbre, inseguridad, expectativas, limitaciones de todo tipo, ¿miedos?, sí, miedos... Pero también y, sobre todo, sosiego, descanso, oportunidad, profundidad, disfrute, encuentro con una misma, tiempo para orar, leer, escribir, pensar y asentar experiencias vividas... JÚBILO, en definitiva, como indica el nombre de esta franja de la vida.



La realidad es que a menudo cuesta soltar y soltarse; nos aferramos a seguridades, emociones, creencias, actitudes, posturas, rutinas, lugares... y no nos permitimos fluir y dejar espacio a la novedad.

M<sup>a</sup> Luisa nos fue llevando, poco a poco, a tomar conciencia de la belleza de esta etapa y hacia el agradecimiento y la importancia de aprovechar estos años.

Fue una invitación clara y contundente a sentirnos VIVAS y PLENAS, dispuestas a acoger lo nuevo y arriesgado, pero gozoso, de esta época de JÚBILO a la que nos enfrentamos, a agradecer lo vivido hasta ahora y ofrecer lo que se nos invita a vivir en adelante.

Entre exposiciones oportunamente reforzadas con imágenes y textos interesantes, junto con los momentos de reflexión personal, el trabajo en grupos, puestas en común y oraciones, se fue creando un clima propicio para introducirnos en la realidad de esta etapa y abrirnos a la respuesta que hemos de dar en estos momentos de la propia historia personal.

Las hermanas fueron exponiendo con sencillez sus reflexiones y aportando preciosas experiencias. Fue una gozada ver y escuchar a quienes, por no soler asistir a otros encuentros que suponen desplazamientos, ahora, gracias a los medios digitales se hacían presentes y todas nos sentíamos cerca.

Con sencillez y timidez comparto, a modo de decálogo, algunas de las llamadas que para mí supone esta etapa, que ya se venían fraguando como tendencias, mucho antes de este encuentro, pero que esta experiencia me afianzó en ellas y deseo empeñarme en

esa dirección. Para ello, pido la fuerza y acción del Señor y el acompañamiento de María, Divina Pastora, de nuestro querido P. Faustino y la oración y ayuda de mis hermanas de congregación. Estoy segura de que muchas hermanas que viven la misma etapa que yo se sumarán a este decálogo de deseos y llamadas:



1. Estar atenta a lo que sucede dentro y fuera de una misma y dejarse afectar, con paz, rechazando los miedos que paralizan y no dejan avanzar.
2. Vivir el presente, acogiendo lo que es en cada momento, como voluntad de Dios.
3. Trascender hacia lo fundamental, procurar no detenerse en lo que no es importante: relativizar.
4. Potenciar el «ser» por encima del «hacer». No buscar resultados, ni en una misma, ni en los demás.
5. Afianzarse en las convicciones y certezas profundas que nos han sostenido siempre y lo harán especialmente en los momentos de dificultad.
6. Dedicar más tiempos de calidad a la oración, reflexión, lectura... y disfrutar de ellos.
7. Acoger, sin resistencias ni dramas, con paz, las inconveniencias físicas y de otra índole que este momento vital trae consigo.
8. Pasar página de experiencias pasadas negativas, que puedan oscurecer el presente.
9. No alejarse de la misión carismática e intentar ser útil desde las propias posibilidades.
10. Cuidarse lo necesario, sin caer en exageraciones ni obsesiones, pasear, contemplar la naturaleza...

Todo esto y mucho más, sabiéndose amada profundamente por el Señor, que quizá, más que nunca, se hace presente en la vida, con matices diferentes y tal vez con más intensidad.

Quiero terminar, dando las gracias a las personas que han hecho posible esta experiencia, por habernos dado la oportunidad de encontrarnos y ahondar en la importancia de esta etapa tan especial de nuestra vida y, también, compartiendo la oración con la que finalizábamos el encuentro-taller:

*Te entrego, Señor, mi vida, hazla fecunda.  
Te entrego mi voluntad, hazla idéntica a la tuya.  
Caminaré a pie descalzo,  
con el único gozo de saber que eres mi tesoro.  
Camina, Señor, conmigo; acércate a mis pisadas.  
Hazme nueva en la donación,  
alegre en la entrega  
generosa al dar la vida,  
al gastarme en tu servicio. Amén.*



**M. Dolores Quesada Santiago, hdpc**

## Comunidades del Instituto



P. Carles Such, Sch. P., durante su ponencia

El día 12 de junio de 2021 con mucho gozo nos encontramos vía *online* todas las comunidades del Instituto para una jornada de reflexión orientada por nuestro hermano escolapio Carles Such, quien nos acompañó desde Perú con el tema *El rostro de la fraternidad. El nuevo rostro de nuestro mundo, según el Papa*

*Francisco*. Con la sencillez y la profundidad que lo caracterizan, desarrolló el contenido en tres grandes partes: el sabor amargo de la fraternidad, el lado dulce de la fraternidad y los caminos de reencuentro, unas vías para recuperar el aroma fraterno.

Las dos primeras fueron desarrolladas desde las claves del Papa Francisco:

- > El tiempo es superior al espacio.
- > La unidad prevalece sobre el conflicto.
- > La realidad es más importante que las ideas.
- > El todo es superior a las partes.

En la última, destacó cuatro eslabones para recuperar el aroma fraterno:

- > Recomenzar desde la verdad.
- > La artesanía de la paz.
- > El valor del perdón.
- > La memoria agradecida.



Toda la sesión fue una invitación a recuperar el sabor de la fraternidad, hacer una lectura inteligente de lo que escuchamos, mirar hacia el interior desde cada palabra, dejar resonar en el corazón las invitaciones que recibimos y cambiar de mirada.

Nuestras hermanas de Akurenam y Derang estuvieron presentes en nuestro recuerdo, pues por las dificultades de conexión no pudieron asistir a la conexión por internet.



M. Blenderline durante la puesta en común

M. Sacramento, al iniciar el encuentro, dirigió una palabra de acogida a todas las hermanas y, al finalizar, dio las gracias a P. Carles y a cada una de las comunidades por la participación.

## Encuentro de responsables del Proyecto Ser

En la mañana del 2 de febrero, tuvo lugar de forma *online* el encuentro de responsables del Proyecto Ser (programa de interioridad del Instituto) convocado por el Equipo de Titularidad para los colegios de España.

El encuentro constó de dos momentos. El primero, animado por D. José Luis López, director del programa TREVA y con amplia experiencia en el campo de la interioridad; el segundo, acompañado por M. M<sup>a</sup> Angustias de la Plata, delegada del Sector y miembro del Equipo de Titularidad.

D. José Luis invitó a los participantes a vivir ese parte del encuentro como un pequeño retiro, algo que sorprendió a los asistentes, pues, si bien estaban en sus colegios, solos en un aula o despacho, se encontraban en medio del trajín propio de una mañana de clases.

Apoiado en su libro *La sensación de Dios. Cuerpo, Biblia y oración*, propuso una serie de ejercicios en los que les invitaba a descubrirse templos de Dios y, desde ahí, lanzaba una pregunta importante:



¿cómo no acabamos de integrar el cuerpo en nuestra espiritualidad?

Desde ahí, profundizaron en la dimensión corporal de la fe, hicieron una breve experiencia de oración con su cuerpo y finalizaron con unos ejercicios que les ayudaron a hacer una lectura de la Biblia en clave corporal.

Esta actividad les ayudó a tomar consciencia de que, a veces, no se necesita disponer de tiempos amplios para parar y tomar consciencia de que somos criaturas habitadas por un Dios que es Palabra, Presencia... que da Vida y sustenta. Ciertamente, fue una oportunidad para unir a nuestra espiritualidad cristiana todo lo que vamos aprendiendo y poniendo en práctica con los cursos de interioridad.

En la segunda parte del encuentro, M. M<sup>a</sup> Angustias de la Plata presentó el análisis realizado en los colegios sobre la implantación del Proyecto Ser. Entre todos se intentó buscar cauces para seguir adelante con nuestro programa de interioridad en el actual contexto de pandemia.



## Curso de directivos

En noviembre del 2018 se iniciaba en Getafe la tercera promoción del Curso de Experto en Dirección y Gestión de Centros Educativos no Universitarios, organizado por el Equipo de Titularidad de España y gestionado a través de la Editorial SM y la Universidad Pontificia de Comillas.

A lo largo de seis semanas repartidas en dos cursos escolares, docentes de los catorce colegios de España se han formado en todos los ámbitos relacionados con la dirección y gestión de los centros, desde la importancia de ejercer un buen liderazgo a temas pedagógicos, carismáticos, legislativos, administrativos... Esta formación se plasmó en los proyectos finales presentados por los participantes.

El curso, que debía haber terminado en julio de 2020 con el módulo carismático, se vio afectado por la pandemia. Por ello, los temas relacionados con nuestra identidad se desarrollaron vía *online* durante el mes de octubre y la presentación de proyectos se realizó en diciembre. La clausura del curso se celebró en abril, en un encuentro convocado por el Equipo de Titularidad para despedir a esta promoción.

Son las 12:10 p.m. del 15 de abril de 2021, hago clic en el botón destinado a salir de una videoconferencia. La de hoy no es una de tantas, la de hoy es muy especial. La tercera promoción calasancia del curso de Especialistas en Dirección de Centros Educativos acaba de dar por finalizada su formación después de algo más de dos años, a razón de tres encuentros anuales con una semana de duración cada encuentro. No puedo dejar de pensar en que empezamos esta andadura en modalidad presencial y hemos tenido que terminarla a distancia. Cosas de la pandemia que nos ha tocado vivir a todos.

Son muchos los pensamientos y sentimientos que me invaden en este momento, principalmente de gratitud.

Agradecido por la suerte de haber tenido la oportunidad de formar parte de un grupo de docentes calasancios procedentes de Galicia, Andalucía, ambas Castillas, Madrid y Comunidad Valenciana, que no solo compartimos la pasión de educar a niños y jóvenes, sino que, además, lo hacemos siguiendo el sueño de San Faustino Míguez. Entre clase y clase, cafés, corrillos y mesas compartidas, hemos tenido la ocasión de reconocernos en el carisma calasancio los unos en los otros, compartir inquietudes, regalarnos experiencias y soluciones, pero, sobre todo, ganarnos como amigos para siempre, formando una invisible red en la que apoyarnos mutuamente. Gracias, compañeros, por ser como sois.



Agradecido por la gran calidad de los ponentes y de las sesiones del cuidado plan de estudios que hemos transitado. La dirección de centros, en este inicio del s. XXI, pide una potente formación continua a la altura de la complejidad que ha adquirido el mundo. No es fácil reunir el baúl de conocimientos y herramientas para el día a día que nos llevamos cada uno de nosotros para beneficio de cada lugar de origen. Gracias por llevarnos un poco más lejos.

Agradecido por el cariño y el mimo con el que nos han cuidado en cada encuentro formativo. Atentas a todos los detalles, la comunidad de religiosas que custodia el cuerpo de San Faustino nos ha abierto de par en par las puertas de la residencia y de la capilla, velando con celo de madres por nuestro bienestar físico y espiritual. Gracias por hacernos sentir en casa.

Agradecido porque, por inspiración del Espíritu Santo, estoy seguro de que desde hoy mismo ya se está conformando la cuarta promoción de equipos directivos del futuro, que recogerá y acogerá el sagrado testigo de hacer realidad la educación de niños y niñas desde la recreación del carisma calasancio. Gracias por tanto, San Faustino.

Agradecido a Dios Padre y al Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora por haber hecho y seguir haciendo posible todo lo anteriormente descrito. Gracias, gracias.

Termino de cerrar pestañas y apago el ordenador. Caigo en la cuenta de que nada termina, todo empieza de nuevo a partir de nuestra historia compartida.

GRACIAS.

**D. Daniel Devesa**  
**Director Infantil y Primaria, Alicante**

---



Integrantes de la III Promoción del curso

## II Encuentro de AMPAS

Tras varios intentos para celebrar el II Encuentro de AMPAS de los colegios de España, por fin pudo realizarse el 17 de abril de forma *online*. En él participaron los miembros del Equipo de Titularidad, de las juntas directivas de las AMPAS, así como los/as directores/as pedagógicos/as y titulares de los catorce colegios de España.

El encuentro trató el rol de las juntas de AMPAS y su colaboración en los centros desde una propuesta para el s. XXI, dinámicas y acciones innovadoras para promover con las familias y el desarrollo en el ámbito digital de la acción de estas asociaciones.

La formación fue impartida por Dña. Virginia Cagigal de Gregorio, doctora en Psicología, especialista en Psicología Clínica y profesora en la Universidad Pontificia de Comillas.

A continuación, se presentó la Universidad de las Familias de D. José Antonio Marina.

---

Queridas familias calasancias:

El pasado 17 de abril tuvo lugar el encuentro de AMPAS calasancias y, una vez asimilado lo expuesto por los magníficos ponentes, paso a dar mi testimonio de lo acontecido.

Las AMPAS están formadas por padres y madres que, de forma voluntaria, quieren contribuir en colaboración con el centro educativo en la educación de los hijos. Lo que nos une es el loable interés por tener una mejor escuela para nuestros hijos en constante colaboración con el centro y la plena convicción de que con esa conexión se puede ayudar a conseguirlo. Y esta situación, es decir, la dedicación, la ilusión, el empuje desinteresado de las familias, solo puede ser valorado positivamente, si bien lleva implícito un problema: a menudo la tarea que hacen las AMPAS no es lo eficaz que sus propios miembros desearían.

Aprender a trabajar con unos objetivos claros, a comunicarse eficazmente (entre sí, con el resto de familias del centro y con el equipo directivo), a gestionar bien el tiempo, a crear comisiones de trabajo útiles, a llevar a cabo reuniones enriquecedoras, en todo ello tienen las AMPAS un margen de mejora importante. Y, mejorar esto, significaría hacer todavía más útil su trabajo de colaboración con el centro educativo.

Otro gran reto es la formación de familias. Educar no es fácil, quizás hoy menos que nunca. Las familias compartimos cada vez más con otros (con el grupo de amigos, con los medios de comunicación, con internet) a la hora de ser referentes para nuestros hijos.

Niños y jóvenes disfrutan hoy de grandes márgenes de libertad a veces mal utilizada. El mundo ha cambiado, es más complejo y, para un gran número de familias, la tarea educativa es algo muy difícil. Formar a padres y madres es pues una inversión inteligente.

Podemos debatir cómo hacerlo: a la hora de formar (la metodología es lo que diferencia lo útil de lo inútil) pero convengamos en la necesidad de hacerlo. Las AMPAS junto con los colegios deben fomentar la formación de las familias.

Si las AMPAS apuestan por todo lo anterior (siempre que sea posible, trabajando en equipo con el centro) tendrán por respuesta familias agradecidas y, por lo tanto, participativas.

**D. José Luis Loro Rodero,**  
**Presidente de AMPA del Colegio de Daimiel**



Participantes en el encuentro

## Reconocimiento a M. Diosilda Daza

En el mes de marzo, las autoridades de Santa Fe, por medio de la diputada provincial Dña. Betina Florito, hicieron un reconocimiento a M. Diosilda Daza por la labor realizada en Santa Fe desde el año 1999.

La comunidad comparte con todos este acontecimiento y la misión que realizan en estas tierras argentinas.

Las autoridades de la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe, concedoras de la presencia de nuestra Congregación en los barrios marginados del norte de la ciudad, pues en varias ocasiones han colaborado con ayudas para las acciones de la



misión, se acercaron a casa de la comunidad para entregar un reconocimiento a M. Diosilda, que dice así:

*«La Cámara de Diputados declara de su interés la obra de la hermana Diosilda Daza, religiosa Calasancia de Hijas de la Divina Pastora; su labor con los más vulnerables desde el corazón de los barrios más humildes, lleva más de 20 años en nuestra ciudad».*

En nombre de M. Diosilla y de la Congregación agradecemos a la diputada y al equipo presente este reconocimiento a nuestra Hermana y su ayuda de diversas formas a nuestra misión.

En este lugar, el Instituto realiza la misión con los más empobrecidos de la ciudad. Desde nuestro Proyecto de educación no formal, hemos trazado estrategias que nos ayuden a servir a las mujeres, niños/as, adolescentes, jóvenes y situaciones adictivas. Deseamos que sea una formación integral humana, espiritual, psicológica y social.

Algunas de las acciones son apoyo escolar a la niñez, talleres de costura en aprendizaje y producción, atención personalizada terapéutica, grupo de conocimiento y crecimiento integral para la mujer. También se acompañan procesos a familias con situaciones de adicciones. Para todo ello, contamos con algunos profesionales.

La fundamentación de estas actividades entre otras, es respuesta a realidades de mucho dolor. Esta llamada en la misión de *buscar y encaminar* con la Iglesia, apostamos desde la fraternidad, religiosas y laicos escuchando a Jesús, el Maestro, para ser sus verdaderos instrumentos sabiendo permanecer enraizados en su Corazón Compasivo.

## **Comunidad de Santa Fe**



M. Diosilda durante una actividad pastoral

## Tal fue la Madre...

Con ocasión de la fiesta de la Divina Pastora, día de la Misión Compartida en la Familia Calasancia Hijas de la Divina Pastora, el día 24 de abril de 2021, tuvimos un gran encuentro internacional *online*, en torno a la invitación que nos hace San Faustino: Tal fue la Madre...

M. Sacramento Calderón dirigió unas cálidas palabras de acogida a todos los participantes de las diferentes latitudes que se unieron al encuentro.

Dña. Almudena Chavero y M. María López motivaron la reflexión explicando el significado de esta expresión, legado de nuestro fundador, a partir de su experiencia personal confrontada con la Palabra. Cada una, desde su vocación laical o religiosa, compartió el sentido que para ellas ha tenido y tiene la palabra madre, invitándonos a ser personas generadoras de vida.

Fue un encuentro de oración, de reflexión, de reconocimiento mutuo, de alegría y fe compartidas, un encuentro entrañable de familia carismática.



## La «nueva normalidad» en nuestra Pastoral

Dentro de los colegios ha sido fácil encontrar héroes en estos tiempos de pandemia. Los niños, jóvenes y personal docente y no docente de nuestros centros han sido un claro ejemplo de ello. Mientras la situación sanitaria nos obligaba a mantener distancias, llevar mascarillas o incluso desarrollar las actividades telemáticamente, la vida escolar siguió su curso, con más alegría, creatividad y fuerza si cabe que antes. Porque, si algo tenían claro pequeños y mayores, es que la escuela es un regalo y la experiencia de confinamiento les ha confirmado en ello.

Os presentamos a continuación una muestra de las actividades que se han desarrollado en los distintos colegios del Instituto. No son todas, ni de todos los centros, pero sí una muestra de toda la vida que se gesta y que nos habla de la gran vocación educadora que late en tantas personas que forman parte de nuestra congregación.

### Contágame tu paz

La «nueva normalidad» en los colegios fue oportunidad para trabajar con niños y jóvenes una serie de valores y actitudes encaminados a la mejora de la convivencia y la gestión emocional. Así pues, nos propusimos como objetivo transformar expresiones y palabras negativas en términos positivos para mejorar las relaciones con los otros.



La propuesta al alumnado fue clara: ante la subida del número de contagios por el COVID19 en el mundo, tenemos normas para cuidarnos y protegernos de este virus. Pero, ¿qué os parece si nos «contagiamos» de buenos hábitos, de valores, de amor, de sonrisas y de paz para hacer frente al virus de la violencia? Porque eso queríamos, ser *contagadores* de alegría y esperanza en medio de tanto caos y sufrimiento. Así, nos convertimos en «Sanitarios de la Paz» dispuestos a curar los corazones heridos. Para ello, preparamos nuestro botiquín con los mejores utensilios y medicinas que pudieran sanar la violencia, el rencor y los conflictos. Y, por supuesto, con una vacuna contra este también terrible virus.



## Fiestas en honor a San Faustino

El día de San Faustino siempre es un día grande en nuestros coles. Por eso, además de las tutorías con las que los alumnos se acercan a su vida y a su obra, se desarrollan actividades muy diversas.

El colegio de A Coruña fue el encargado de retransmitir la eucaristía a través de YouTube. Una vez más, las pantallas, que tan frías nos parecen en algunas ocasiones, permitieron que nos acercásemos y nos sintiésemos familia, independientemente del lugar en el que estuviésemos, para celebrar juntos, en torno al altar, a nuestro fundador.



# Acontecimientos

Y tras la eucaristía, siguió la fiesta. Catequesis, tutorías, gymkhanas, juegos y un gesto común que unificó a todo el colegio. Consistió en la creación del *Faustigram*, el perfil de Instagram que los alumnos del colegio le hicieron al P. Faustino. Para ello, tras el trabajo con la tutoría propuesta para cada nivel, elaboraron un hashtag que recogía la idea síntesis de lo trabajado.



Chipiona celebró este curso la I Olimpiada San Faustino en la que pudo participar toda la comunidad educativa. Consistió en la realización de varios retos preparados desde las distintas áreas a través de los cuales fueron trabajando las diferentes facetas de nuestro fundador.



En Sanlúcar tuvieron celebraciones, juegos, actividades de reflexión... y, sobre todo, disfrutaron del gran regalo de estar en la casa madre. Los alumnos de secundaria se conectaron online a la Eucaristía con todo el Instituto Calasancio, los alumnos de primaria pudieron celebrar la Eucaristía en el patio del colegio y nuestros pequeños pudieron realizar celebraciones y juegos conociendo más al P. Faustino.



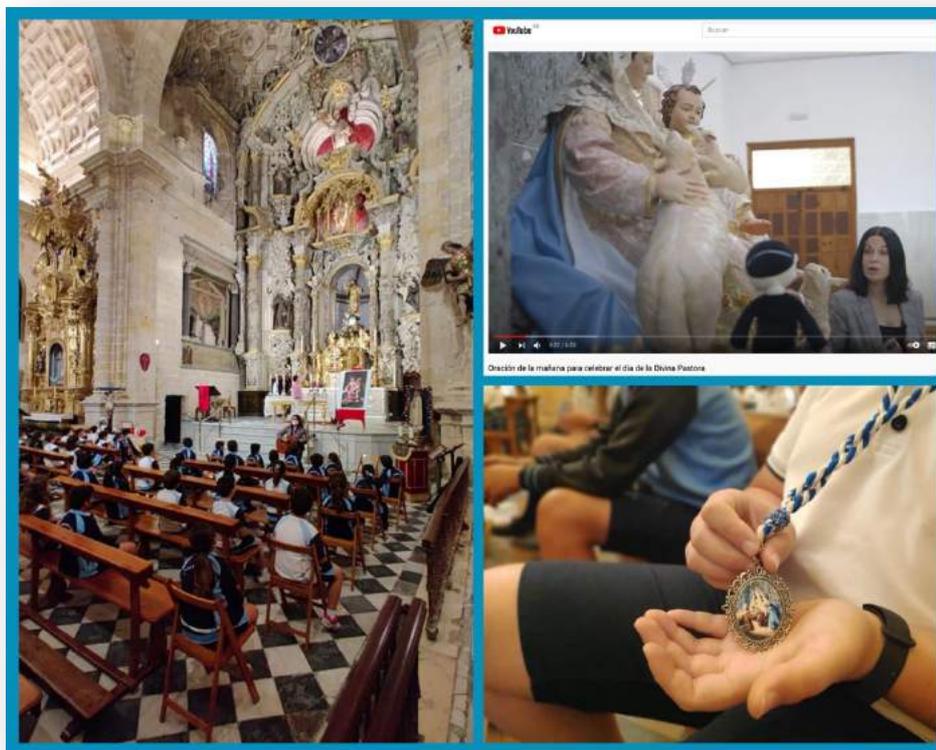
Alicante celebró su ya tradicional Semana Cultural en honor a san Faustino. Fue inaugurada con un Gesto Común en el que mayores, pequeños, profesores y familias se reunieron, de manera virtual, pero no por ello menos real, para hacer memoria y celebrar la vida de nuestro fundador.



## Celebración de la Divina Pastora

Desde Sanlúcar, la casa madre del Instituto, prepararon una oración en línea para todos los colegios. A través de la parábola de la oveja perdida y acompañados del P. Faustino, nos guiaron en unos minutos de encuentro con el Buen Pastor y su madre, María, Divina Pastora.

Además, como cada año, celebraron el triduo a la Divina Pastora. La novedad de este curso, debido a la situación sanitaria, es que se ha realizado con los niños en la parroquia. Esto permitió seguir viviendo con alegría la Eucaristía en torno a María.



Los alumnos de Chipiona celebraron el triduo a la Divina Pastora. Algunos grupos participaron en la eucaristía celebrada en el colegio; otros se desplazaron hasta la Parroquia Nuestra Señora de la O y allí participaron de la celebración.





Daimiel es otro de los lugares en los que es tradicional el Triduo a la Divina Pastora.

Así, a lo largo de tres días, los alumnos del colegio, en pequeños grupos, participaron en la eucaristía dedicada a María.

Getafe aprovechó cada espacio del colegio para tener un encuentro con María. El oratorio, la capilla y los espacios en los que hay una imagen de la Divina Pastora fueron lugar propicio para dedicarle un tiempo a nuestra Madre.



El colegio de Alicante organizó una Cadena de Oración. De este modo, durante tres días hubo siempre un grupo de niños rezando por la misma intención: que cese el egoísmo y se viva la fraternidad. Además, los alumnos ofrecieron productos de higiene y limpieza que fueron donados a Cáritas.



Gaiteras, poemas y flores fueron la nota dominante en la fiesta de la Divina Pastora vivida en Ourense. Pequeños y mayores ofrecieron a María sus flores de papel y le recitaron unos versos en los que agradecían su cariño y cuidado.



A Coruña realizó una ofrenda floral particular. Acompañados de la canción *Girasoles*, tuvieron un momento de oración en torno a María y, posteriormente, cada grupo plantó un girasol en los jardines del colegio. Era la expresión de su deseo de dar alegría y color al mundo, al estilo de María.



## Actividades solidarias

El Voluntariado Misionero Calasancio y el grupo de pastoral del colegio de Sevilla invitaron a la comunidad educativa a colaborar este año con las misiones Calasancias especialmente. En un *site*, todos fueron dejando sus aportaciones: carteles, infografías, vídeos, pulseras, marcapáginas... para recaudar fondos para nuestros colegios de los lugares que más lo necesitan.



En Sanlúcar trabajaron, durante toda una jornada escolar, la sensibilización del alumnado con el voluntariado. Para ello les acercaron diferentes realidades sociales y reflexionaron con ellos la importancia de implicarse en el «dolor» del hermano.



En Infantil tuvieron la visita de Doña Corazón, quien les invitó a despertar sus corazones a través de juegos y actividades, para así poder contagiar al mundo las ganas de ayudar a los demás.

Por su parte, Primaria y Secundaria estuvieron conectados con diferentes realidades: comedores sociales, asociaciones que atienden a personas de la calle, misioneros, religiosas calasancias contando su experiencia... Fue un día muy enriquecedor en el que los niños disfrutaron mucho.



En Alicante, con la compra del almuerzo en el colegio durante tres días del mes de junio, los alumnos recibían una papeleta para participar en una rifa múltiple, cuyos premios incluían, entre otras cosas, el *ninot indultat* de la hoguera calasancia *Héroes*, realizada por los alumnos de Secundaria. Todo lo recaudado fue destinado a nuestros Proyectos Misioneros.



En A Coruña, la pandemia impidió la celebración del Día del bocata solidario, una de las actividades solidarias con más tradición y respuesta en el colegio. Por eso, uniendo las acciones de pastoral social a la campaña de las 3 Cs, se optó por el Día del almuerzo saludable y solidario, un desayuno con el que cuidarse a uno mismo y cuidar a los demás. El dinero recaudado fue destinado a los Proyectos Solidarios y Misioneros del Instituto.





Desde el deseo de seguir concienciando a los alumnos del colegio sobre las distintas necesidades sociales y la posibilidad que tienen ellos de intervenir, los alumnos de 2º BAC participaron en una charla sobre el proceso y la finalidad de las donaciones de sangre. Una vez recibida la formación, salieron por el barrio en que se encuentra el colegio para informar a los vecinos de que se encontraba allí la unidad móvil y animarlos a donar.

Asimismo, como conclusión al mes de mayo, no podía faltar una ofrenda de flores a María, Divina Pastora. Y, como se viene realizando en los últimos años, fue un tanto peculiar: se ofrecieron «flores comestibles» a María, o, lo que es lo mismo, se organizó una recogida de alimentos que fueron destinados a Cáritas.



## Semana vocacional

Fue una oportunidad única para descubrir el Sueño de Dios para la vida de nuestros niños y jóvenes. Y ayudarles a descubrir que si responden a Su llamada serán tremendamente felices.



Para ello, cada día de esta semana les lanzamos un reto en forma de vídeo a los chicos y chicas de nuestra clase. Ellos solo tenían que mirar, dejarse interpelar y responder.

La semana concluyó con una tutoría final en la que se les invitaba a abrir su corazón, lanzarse y jugársela para ser felices de verdad.

## Fiesta de la VIDA

Para celebrar la Vida de Jesús Resucitado, los colegios se dispusieron a dar un nuevo color al mundo. Con los pequeños detalles de cada día, se quiso hacer presente que Jesús estaba VIVO entre nosotros. Y para ello se celebró una gran fiesta. En unos lugares se disfrazaron de pintores, en otros se vistieron con colores alegres. En todos se bailó, reflexionó y celebró el gran regalo de la VIDA.



## Pentecostés

«El Espíritu sopla donde quiere...» y en el colegio de Sevilla le pidieron que soplara en algunas realidades concretas de sus familias y de nuestro mundo. Con esa oración construyeron unos molinillos que adornaron el centro durante la semana de Pentecostés. Clausuraron la semana con la celebración de la Eucaristía de los alumnos que habían recibido el sacramento de la confirmación en la Catedral de Sevilla y, por la pandemia, no pudieron ser acompañados por catequistas, padres ni padrinos. Eso sí, «todos quedaron llenos del Espíritu Santo».



## Pascua #CalasanciasTime

Pese a la situación de pandemia que estamos atravesando, la cual ha cuestionado todos nuestros planes, proyectos e, incluso, nuestra manera de vivir, un año más, se nos ofreció la oportunidad de vivir la Pascua de una manera diferente, pero confiando en la ocasión para indagar en lo más profundo de nuestro ser y facilitar nuestro encuentro con el Señor.

Pero, ¿cómo celebrar la Pascua en nuestro momento actual? Bajo el lema #CalasanciasTime, nos implicamos de nuevo en la celebración más importante para todos los cristianos y la que da sentido a nuestra fe. Una celebración, que debido a las circunstancias y apoyada por un grupo de personas que la han hecho posible, ha sabido reinventarse para presentarnos un tiempo donde poder unirnos como hermanos en oración y acoger de una manera más auténtica el misterio y la grandeza de Jesús.



Desde esta propuesta se nos invita a transformar los límites en oportunidades, vivir desde nuestra realidad estos días y primar uno de los valores más característicos de nuestro carisma, la sencillez. A falta de las celebraciones comunitarias a las que estamos acostumbrados, descubrimos como es posible vivir esta experiencia personal, sintiéndonos en comunión y tomando conciencia de que es Jesucristo el que nos mantiene unido.

Fueron muchos los recursos que nos han posibilitado celebrar y compartir en la distancia. Sí, celebrar, porque seguimos a un Dios de vida, aunque la situación ahí fuera nos recordara el dolor y el sufrimiento. Quizás en este año, nos hemos sentido un poco en Gestsemaní, con miedos, dudas, desesperanzados... Pero, al final, esta Pascua nos descubre a un Dios bueno, salvador y que nos pone en camino movidos por nuestro amor al descubrir cómo es. Un Dios que está más presente que nunca, que acaricia nuestro mundo y nos despierta otros planes, proyectos y una nueva manera de vivir.

***Dña. Andrea Reyero, Sevilla***

## Pascua en Nkol-Ekong

### La ternura de Dios en el ser humano

Se crece el corazón cuando una tiene la gracia de encontrarse con personas sencillas, que, desde la vivencia providencial de lo cotidiano, respiran a Dios y lo transmiten, no solo en sus reflexiones, sino también en su forma de vida, en la que reflejan esperanza y fortaleza, que nace de los continuos contratiempos, necesidades y dificultades con los que se encuentra cada día. «Yo no puedo perder mi sonrisa ante el dolor cuando María sostuvo el cuerpo muerto de su Hijo sin derramar sus lágrimas», fueron las palabras de una mamá de 82 años que nos recibió en su casa cuando nos acercamos a ver a su hija enferma.



Cualquier servicio que hacemos, sea cual sea el lugar, nos aporta una gran riqueza humana cuando lo vivimos como don, y ese ha sido para nosotros el regalo de esta Semana Santa y que brevemente compartimos con vosotros.

Las dos comunidades que estamos en Yaounde y Nkol-Ekong hicimos un pequeño proyecto pastoral para acompañar la acción parroquial en este tiempo tan especial.

Lunes, Martes y Miércoles Santo, las hermanas jóvenes, nueve en total, nos distribuimos para vivir y animar a los niños y jóvenes de Nkol-Ekong y organizamos diversas actividades en las que hubo mucha asistencia y participación. Se vivieron momentos bonitos que llegaron no solo al corazón de quienes asistieron, sino que también fueron una grata sorpresa para esta pequeña población que no había vivido algo así en su historia. Fue

impresionante el Vía Crucis, que comenzó en la iglesia parroquial, a unos 5 km, y al que se fue uniendo gente de los pueblos durante el trayecto.

Las tres hermanas mayores del grupo animamos el Triduo Pascual en distintos poblados de la parroquia. Fue realmente un tiempo de gracia para cada una, una oportunidad más para caer en la cuenta de que Dios no necesita de grandes cosas para hacerse presente en nuestras vidas, le basta con «dejarle hacer» a través de quienes se expresan tal y como son y viviendo en un continuo agradecimiento por cada detalle que reciben por sencillo que sea.

Fueron una grata sorpresa los momentos de compartir. Lo hacían desde su vivencia sencilla. Expresaban el hambre que tenían de atención y formación, sobre todo para sus hijos, ya que son conscientes de las pocas posibilidades que tienen de cubrir sus necesidades y del peligro que estos tienen de meterse en la droga o caer en el abandono.

Tras las celebraciones visitamos y llevamos la comunión a los enfermos y personas mayores que no se podían desplazar. Una vez más pudimos palpar la miseria en la que muchos viven y la gran impotencia que se siente ante tanta pobreza.

Muchas son las razones que nos empujan a ser una presencia esperanzadora en esta realidad y a poner nuestro grano de arena por pequeño que sea, pero de corazón. Dios suple con creces nuestra pequeña capacidad. Continuaremos en el empeño de una vida más digna para todos y manteniéndonos siempre atentas a lo que Dios nos va enseñando cada día a través de ellos.

### ***Comunidades de Nkol-Ekong y Yaoundé***



## Una lección de vida

Llenas de entusiasmo, salimos tempranito la mañana del 29 de marzo hacia Nkol-Ekong. Allí nos esperaban las hermanas de la comunidad y un nutrido número de niños y jóvenes con los que íbamos a compartir la Pascua. Se les veía felices por nuestra presencia y estaban dispuestos a hacernos toda clase de preguntas. Previamente, nos habíamos reunido las dos comunidades en Yaoundé para programar las actividades, por lo que todo estaba ya a punto.

Nuestro objetivo era ayudar a estos niños y jóvenes a comprender y vivir la Pascua. Comenzamos con una oración de apertura en aquella bella explanada de la escuela y unas palabras de acogida y envío pronunciadas por M. Carmen Vallejo. A continuación, después de un tiempo de animación del gran grupo dirigida por algunas hermanas, se presentó en general el tema del encuentro que luego trabajamos en los diferentes grupos, adaptándolo a su realidad: niños hasta los siete años, niños de siete a doce años y jóvenes a partir de doce años.

Nuestra experiencia con los distintos grupos ha sido muy positiva. La alegría de los niños, su deseo de aprender cosas nuevas, su implicación en las actividades programadas y la cercanía de los padres que nos entregaban felices a sus hijos nos motivaban cada vez más.

De manera interactiva fueron comprendiendo el significado de la Pascua. Fue, para ellos, momento de crecimiento en su vida espiritual y, para nosotras, una buena oportunidad de vivir esta experiencia pastoral que ha supuesto un alto en nuestra actividad estudiantil.

Somos conscientes de lo privilegiadas que somos al ofrecernos tantos medios que nos ayudan a crecer como personas y como consagradas. El contacto con los pequeños es una lección de vida sencilla y sincera, y en este campo tenemos mucho que aprender.

Agradecemos a Dios estas oportunidades, a la vez que le pedimos nos conceda un espíritu abierto para saber acoger y dar vida allí donde nos toque vivir y servir.



***Junioras de Yaoundé***

## 2 de enero: acción de gracias por el Instituto

### Una experiencia de fe gozosa



En este periodo complejo, en el que no sabría decir si la percepción en conjunto de la sociedad ha supuesto una apertura del corazón a la trascendencia y cuando la pandemia ha generado un resurgimiento de grandes gestos de solidaridad con el sufrimiento de los más cercanos, obligándonos a

comunicarnos a través de medios digitales, compartir una experiencia de fe supuso un parar para mirar hacia dentro, para conectar con el espíritu y para relacionarnos con Él, a quien no vemos, pero sentimos y a veces desconocemos y en el que creemos firmemente.

¿Cómo puedo escribir y plasmar en un papel esa experiencia?

Para quienes nuestro trabajo está relacionado con el dinero, con los recursos económicos, buscar respuestas en la fe nos obliga diariamente a discernir en cada actuación su incidencia en el bien de la comunidad. Tememos, por ello, las consecuencias, a veces sin dimensionar, y necesitamos orar, necesitamos compartir, conocer, pensar y, sobre todo, crecer en una dimensión de escucha para y con los «hermanos/as».

Por ello, desde mi pequeñez os contaré lo que sentí:

- > La alegría de corazón al compartir una experiencia de fe con personas de diversos lugares que tienen una misión querida por todos.
- > Una experiencia gozosa, una oración amorosa, una apertura del corazón a la llamada de Dios en un tiempo de tribulación, al compromiso personal en situaciones diarias, en el entorno y en la posición de cada uno en el lugar donde está.
- > Acogida en la sencillez de las cosas cotidianas, pequeñas, que, por eso, son grandes, al estar ahí en el silencio compartido.
- > La visión enriquecedora de la fe en espacios culturales tan dispares en fraternidad con todos ellos.

La lejanía se convirtió en cercanía y me llamó la atención el recuerdo y el agradecimiento, la calidez en la expresión de esos recuerdos.

En el interior, me trasladaba a los años en que surgía el Instituto Calasancio y que entonces conmemorábamos y el sentimiento de aquellas personas.

Era una acción de gracias para todas las que hicieron posible que su sueño de *buscar y encaminar almas a Dios y evitar que la inocencia del corazón se pierda en las tinieblas de la ignorancia* fuera hoy tan actual, querido y compartido.

No me queda más que expresar mi agradecimiento sincero a quienes lo hicieron posible.

***Dña. M<sup>a</sup> Pilar Portaspana, ET España***

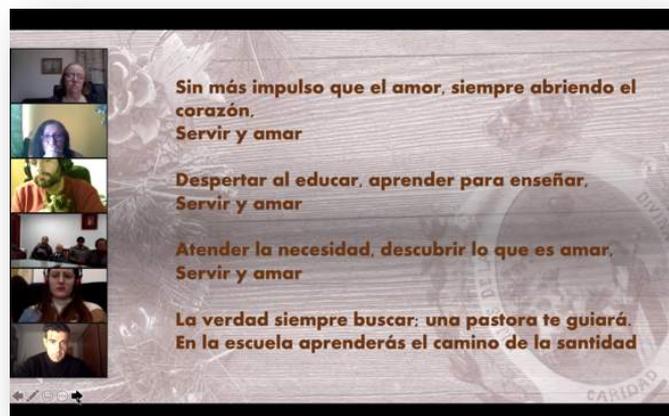
## Con gratitud y admiración

Inicio con la frase de nuestro muy querido santo y fundador Faustino Miguez: *Dejemos obrar a Dios que para mejor será*, quien permitió a nuestro Gobierno General hacernos partícipes de la conmemoración de los 136 años de vida y obra de la congregación de Hijas de la Divina Pastora, Calasancias, y poder ampliar nuestro conocimiento a nivel internacional de laicos que hemos optado por compartir nuestra experiencia más significativa desde la fe y la misión de los diferentes lugares en donde están presentes las Religiosas Calasancias, Hijas de la Divina Pastora.

Esta celebración internacional nos impactó al reconocer la presencia de Dios a través del carisma y la espiritualidad, dejando huellas que hemos podido seguir como laicos misioneros Calasancios, no solo de Cúcuta, Colombia, sino del mundo entero, con nuestro sentimiento de gratitud y admiración por tanto bien recibido y el compromiso de seguir compartiendo nuestra misión.

Seguimos unidas desde la fe y la esperanza.

***Dña. Mónica Ramírez, Cúcuta***



## La oración nos hace estar más unidos

Era el comienzo del año 2021 y con ello el aniversario nº 136 de la Congregación Hijas de la Divina Pastora. Era la primera vez que participaba del aniversario. Fue un gran día y una hermosa experiencia por varios motivos:



- > **Fe profunda.** ¡Un regalo! De esos que no encuentras en las tiendas, que solo se viven con el corazón y que no existen palabras para definirlo... Fue muy emotivo y de gran significado, sentía que todos estábamos más unidos y que nuestra fe era más profunda.
- > **Renovar la esperanza.** El 2 de enero fue un gran día y una hermosa ocasión para entregar a Dios los agobios, miedos y profunda fatiga de cansancio de un año de pandemia. Viví el encuentro internacional con todo el corazón y con una esperanza ansiosa de renovar signos espirituales necesarios para recordar que Jesús sale a nuestro encuentro y nos protege siempre.
- > **Lo esencial de la vida.** Y así fue: una oración pausada que disfruté en plenitud. Cada palabra hacía resonar en mi interior lo afortunada que era en ese instante, pero también saber escuchar los desafíos que Dios me hace cada día y en cada momento, reconociendo que lo esencial en la vida es salir al encuentro del otro, reconocer sus rostros y sus nombres para guiarlos en la búsqueda de la verdadera felicidad que es Dios.
- > **Imagen del P. Faustino.** Fue un momento propicio para recordar el espíritu misionero del P. Faustino y su capacidad de estar siempre en salida y entrega a los demás. Personalmente, la imagen del P. Faustino me ha marcado en mi vida y me gustaría tener un poquito de él en la pequeña que soy.

¡Gracias, Religiosas Hijas de la Divina Pastora! Que Dios bendiga vuestras vidas y vuestra misión en el mundo.

Encuentro de oración *online*, en celebración de los 136 años de caminar a los pies de Jesús, al estilo del San José de Calasanz y de San Faustino.

Debemos recibir a Jesús en nuestro corazón invitándole a entrar en nuestra vida con una oración.

***Dña. Llen Guerra, La Florida***

## Me sentí en familia

El 2 de enero del 2021, a las 8:00 a.m., hora de Nicaragua, fui invitada por las Madres Calasancias a participar de la celebración del 136 aniversario de la fundación de la Institución Hijas de la Divina Pastora.

Fue de gran emoción para mí, porque nunca había participado en una sesión *online* con tantas personas que sienten, viven, aman y ponen en práctica el carisma del Buen Pastor. Era una celebración, así que me arreglé, me preparé un café y estaba lista, expectante sobre lo que iba a suceder, estaba muy emocionada, iba a ver a otros maestros, a las madres, a personas que aman lo que yo amo: a los niños y niñas más necesitados.

Cuál fue mi susto cuando me pidieron que leyera una de las últimas diapositivas de la oración final, me sentí muy nerviosa, pero sé que era Dios quien me regalaba ese momento tan hermoso y muy íntimo con el Señor Jesús.

Nos unimos todos en una sola voz. El Espíritu Santo llegó a cada una de nuestras casas desde donde estábamos reunidos escuchando la palabra de Dios.

Inicié el año lectivo con mucha fuerza, porque mi amada Nicaragua pasa por una situación sociopolítica muy fragmentada y llena de mucho dolor, así que este encuentro y los demás me dan fuerzas para seguir adelante y poder llegar con mucha energía para llenar los corazones de mis niños de mucho amor.

No me sentí sola. Me sentí en familia. ¡Muchas gracias!

***Dña. Amada Estela Oconor,  
Managua***



## Nuestra vida calasancia en tiempos de pandemia

Yo le pedí al Señor que me abriera una puerta y me abrió una ventana

Formadora en tiempos de pandemia

Era el 13 de marzo de 2020 cuando al salir de India, por culpa de la pandemia, se cerró su puerta para mí, pensando que sería para algunas semanas.

El día 14 se me abrió otra puerta, la casa del gobierno general, con una bienvenida atípica donde ya no había besos ni abrazos, pero llena de calor humano.

Iban pasando los días y el virus seguía matando a mucha gente alrededor del mundo y dejando secuelas por donde pasaba y se hospedaba. Se iba *okupando* en mucha gente débil y se iba haciendo el fuerte, el poderoso, el dueño de muchas vidas. Venía para ganar y triunfar, para decirnos: «Aquí estoy».

En medio de tanto dolor, con el cuidado extremo de no caer en sus redes, con la monotonía de estar encerrados en casa, se comenzaron a abrir pequeñas ventanas donde podíamos saludarnos con unos buenos días, buenas tardes o buenas noches.

Sí, se me cerró una puerta en la India, pero poco a poco se fueron abriendo ventanas. Cuántas veces yo llamaba al Señor para que me abriera la puerta: «llamad y se os abrirá...», pero Él se empeñó en mostrarme ventanas llenas de esperanza para poder ver más allá, para comunicarme con las hermanas, novicias y postulantes.

Estaba segura de que el Señor no nos abandonaría. A ellas les fue dando fortaleza y a mí posibilidades para estar cercana a ellas.

Durante este año y medio hemos compartido, desde las ventanas de nuestro corazón y desde las ventanas de la *app Zoom*, nuestras alegrías, tristezas,



dificultades, ánimos y desánimos, pero, sobre todo, mucha esperanza y confianza en Él que nos sorprende con nuevos y diferentes caminos.

El bendito *Zoom* ha sido nuestra herramienta para las clases del postulante y noviciado, para hacer algún pequeño *outing* (excursión) a la barriada del Niño Jesús, a algunos de nuestros colegios, al museo y a la habitación del P. Faustino. También nos hemos trasladado a varias partes del mundo para conocer y unirnos a tanto dolor y sufrimiento, sobre todo, en India.



La vida digital me ha dado la oportunidad de ver crecer las flores de nuestro jardín, las hortalizas y frutas de nuestra huerta de Ranchi. He podido estar con las jóvenes en sus trabajos manuales de decoración, en sus almuerzos y cenas, en la capilla con sus diversos coloridos dependiendo de los tiempos litúrgicos y fiestas, viendo, sin poder saborear, sus ricos dulces, sus deliciosas ensaladas y disfrutar con ellas de sus danzas con sus coloridos saris, y así tantas pequeñas cosas de las que me han hecho partícipe desde la lejanía, pero desde la cercanía del corazón.

Realmente me siento agraciada, dentro de la situación que estamos viviendo, por esta experiencia vivida, nunca pensable, y que sigo viviendo. Tanto ellas como yo hemos recibido mucho y, sobre todo, el apoyo de M. General y las hermanas del equipo de gobierno, que han estado muy cercanas y preocupadas y han sido «facilitadoras» para todo.

El mundo digital covid-19 ha sido un sendero que se ha ido metiendo en la vida de un Capítulo Local, de un trabajo precapitular, de unas renovaciones, entrada al noviciado y de una profesión religiosa.

Mirando hacia atrás experimento que hemos estado fortalecidas por Su presencia y Su palabra. Gracias, Señor, por tus manos generosas, por tus ventanas llenas de luz y por tus regalos cariñosos a través de tu infinita bondad.

Resuenan en el corazón las palabras de nuestro Fundador, que nos invita a confiar en el Señor: *Dejemos obrar a Dios que sabe lo que nos conviene.*

«Nuestros sufrimientos son caricias bondadosas de Dios, llamándonos para que nos volvamos a él, y para hacernos reconocer que no somos nosotros los que controlamos nuestras vidas, sino que es Dios quien tiene el control y podemos confiar plenamente en él.»

(M. Teresa de Calcuta)

**M. M<sup>a</sup> Carmen Sánchez, hdpc**



## Mi experiencia de clases de formación virtual

### Formanda en tiempos de pandemia

El coronavirus ha cambiado el mundo. Ya no estamos en el mundo pasado, sino en el digital. Todo se ha realizado vía *online*: los estudios, los cursos y los encuentros de formación con la formadora. Nosotras también estamos metidas en ese mundo moderno del sistema virtual y nos ha dado una posibilidad de vivirlo en nuestra etapa de noviciado.

En este contexto, quiero expresar mi experiencia:

#### > Siendo afortunada

Cuando pienso que la pandemia me ha enseñado algo extraordinario: he conocido algo del programa *Zoom* y sus beneficios, que permiten comunicarnos en la distancia.

#### > Consolación

En este año de la pandemia ha habido muchas limitaciones para los estudiantes porque todos los institutos están cerrados. Para mí también ha sido como un obstáculo, porque mi maestra de novicias no estaba con nosotras físicamente. Sin embargo, las clases con ella por medio virtual me quitaron toda la desolación, ya que tuvimos nuestras clases *online* de manera habitual.

#### > Cercanía

Igual que la luna, el sol y las estrellas están muy lejos de nosotros, pero sus cualidades se mantienen y siguen actuando, así hemos vivido con la formadora.



La distancia física no ha sido la ausencia de ella entre nosotras. Nos hemos sentido cercanas en tan larga distancia.

## > Cariño

Antes de comenzar las clases, ella siempre nos compartía momentos de felicidad y alegría. Nos motivaba con bonitos y positivos vídeos, con palabras de ánimo y aliento y eso nos ayudaba a crecer.

Para ayudarnos a entender las clases con más claridad, nos explicaba las Constituciones y la vida del Instituto a través de proyecciones, e incluso pudimos hacer una visita virtual al Museo de San Faustino y conocer algunos colegios de la Congregación.

## > Franqueza

A través de las clases, en estos momentos de encuentro también nosotras hemos podido perder el miedo a utilizar estas técnicas y aprender nuevas cosas.

También mi fe y confianza ha crecido en el sentido que, en los momentos de dificultad, sé que hay alguien, una persona en el mundo que me puede ayudar. Y todo lo vivido y aprendido del mundo digital son medios que me pueden ayudar si soy capaz de saber utilizarlos para mi bien y el bien de los demás.

***M. Deepika Topno, hdpc***

## Generar vida con sabor a cuidado

### Vida comunitaria en tiempos de pandemia



Hace mucho tiempo escuché: «La realidad se impone», ¡y tanto que se impone! Lo hemos vivido y lo estamos viviendo. La COVID nos ha desmontado, se ha impuesto y hasta día de hoy esta aquí, con nosotros. Por ello, como mujeres creyentes, nada debe quedar fuera de la mirada de Dios y debemos tener una mirada atenta y compasiva de la realidad. Estamos viendo y escuchando el número de contagios, de muertes, la crisis económica que ha generado y está generando, el número de parados, los conflictos que está surgiendo, el fin del estado de alarma, la desigualdad de la distribución de las vacunas, los cambios en los toques de queda, las

distintas posturas ante la situación, jóvenes gritando libertad, el estrés postraumático... ¡Puf! tiene las mismas consecuencias de una guerra, o bien, una filosofía del descuido, pero nosotras, consagradas calasancias, no nos debemos quedar ahí, pues en Jesús, Buen Pastor, encontramos la lectura y la mirada de Dios. Encontramos una pedagogía del cuidado, ¡muy carismático! Reflejado en los verbos que aparecen en san Juan y en el profeta Ezequiel: apacentar al rebaño, fortalecer a las débiles, cuidar al rebaño y velar por él, tornar a la descarriada, buscar a la perdida, conocer, dar la vida, introducir en buenos pastos, dar descanso... Verbos carismáticos con sabor a CUIDADO.

Tenemos que saber mirar y leer todo lo que acontece en nuestro mundo, en nuestras comunidades. Es una oportunidad para apuntar al corazón, a su



cuidado. Somos unas privilegiadas porque la vida comunitaria nos facilita apostar por el corazón de la hermana, que es apostar por el estado de calma, estado del alma. Es, en cierta manera, una llamada a reconstruir la vida, una vida en común en la que hemos podido palpar y compartir la sorpresa de lo vulnerable, de lo desapercibido, de lo pequeño...

Antes de la pandemia, hemos escuchado en varias ocasiones un sentimiento de añoranza de estar juntas y en el confinamiento... ¡cuánto tiempo hemos estado sin salir de la comunidad! Sentimientos encontrados, pero nos ha dado una oportunidad para una vida expresada y compartida. Hemos tenido tiempo para caminar, experiencia para compartir y espacios para la escucha. Es una manera de no hacer una escuela paralela a la vida. Pero, ¿hemos estado? ¿Hemos habitado nuestra casa? ¿Hemos creado comunidad? ¿Hemos aprovechado la oportunidad de cuidarnos las unas a las otras? ¿Ha pasado por nuestras vidas esta experiencia o hemos creado una vida paralela a lo que acontecía y acontece?

Contemplo la realidad y siento una llamada a no hacer una comunidad paralela a la vida, una llamada a generar vida con sabor a cuidado las unas por las otras, una llamada a acoger la realidad de nuestras vidas en las distintas etapas en las que nos encontramos, acompañándonos las pequeñas crisis que se han podido crear, una llamada a orientar lo confuso, la incertidumbre y el miedo... Una llamada a redescubrir, en las cosas

cotidianas a las que les hemos perdido valor, esos verbos tan carismáticos que nos llevan a crear cultura del cuidado.

Es un reaprender a cuidarnos a nosotras mismas y cuidar a las demás en los diferentes ámbitos de la persona: corporal, mental, espiritual y misión.

Y en esta vuelta a la normalidad que no tiene nada de normal, debemos generar vida con sabor a cuidado, que no es otra cosa que seguir apostando por una vida comunitaria que nos inmuniza frente al virus, porque la comunión da fuerza, la autoridad da seguridad, la calidad personaliza, la cercanía da calidez y el sentido da significado a nuestras vidas. GENEREMOS VIDA CON SABOR A CUIDADO.



*M. Rocío Vázquez, hdpc*

## Nuestra misión calasancia en tiempos de pandemia

### Una pizca de fe y una cucharadita de creatividad

El 2020 ya sabemos que fue un año totalmente distinto, con nuevos desafíos, con una agenda congelada, con muchas inquietudes. Y, a la vez, fue un año que nos abrió nuevas posibilidades de encuentro, de interioridad y quietud, de poner en acción nuestra creatividad, de orar más y mejor, de unirnos con otros sin reunirnos, de charlas extendidas... Fue un año que nos puso al límite, a algunos más que a otros, pero, en todo caso, al estar al límite, para bien o para mal, el ser humano siempre busca nuevas salidas, llama a nuevas puertas y, entonces, se abren nuevas oportunidades.



Esto último fue lo que experimentamos en 2020, especialmente a nivel comunitario y pastoral. Hubo más quietud en casa y eso nos movió a crecer en interioridad, nos removi6 interiormente y nos present6 desafíos que tuvimos que rezar, sentir, compartir, acoger y agradecer.

El quedarnos más tiempo en casa también signific6 un regalo, especialmente para las mayores, pues cada día nos veíamos toda la comunidad en la mesa y compartíamos cada comida con tranquilidad y sin apuro de ir a clases. Esto no es posible cuando el colegio está en acción, ya que nuestras tareas nos hacen ir y venir todo el día, y a veces solo los domingos podemos estar todas juntas, así que las hermanas mayores, que sí están todo el día en casa, celebraban el hecho de sentir que cada día era domingo. En este sentido, también teníamos la oportunidad de rezar juntas de manera más pausada y unirnos como comunidad en las propuestas de oración y celebración a nivel eclesial y del Instituto, tanto general como del sector.

También es verdad que debemos dar gracias a Dios porque ninguna nos enfermamos ni perdimos a una persona cercana a causa de la COVID-19, lo cual habría significado un profundo dolor, pero igualmente siempre nos uníamos en oración por aquellos que sabíamos estaban atravesando la enfermedad, una de las formas de unirnos sin reunirnos, pues la oración nos acercaba y nos ponía en comunión con aquellos que más lo necesitaban.

Para esta unidad en la distancia, también jug6 un papel importante la creatividad, de la mano de la paciencia y la apertura, pues de repente tuvimos que aprender a usar un mont6n de herramientas tecnológicas para hacer vivo el lema del año: «Soy contigo». En primera instancia, se pens6 para estar cerca de los niños y continuar el proceso educativo de alguna manera, pero luego ampliamos la perspectiva y acompañamos a los docentes, las familias y los jóvenes. Nos dimos cuenta de que, además, podíamos unirnos no solo como colegio, sino como Instituto, y comenzamos a encontrarnos desde distintos puntos del mundo, especialmente compartimos muchos encuentros y actividades a nivel sector.

En este sentido, una de las actividades que llevamos a cabo surgi6 del sentirnos interpelados y conmovidos por tanta entrega, fidelidad, amor y desgaste que vivían los trabajadores que tuvieron que estar en primera línea para atender la urgencia y la nueva realidad social que present6 el confinamiento a causa de la pandemia. Con los jóvenes de los grupos juveniles, realizamos una misi6n en la que, a través de varios gestos, como el armado y entrega de rosarios, videos de difusi6n y la celebraci6n de una eucaristía especialmente para ellos, les quisimos hacer llegar una voz de aliento y una acci6n de gracias por toda su dedicaci6n y servicio.

Ya mencioné la oración, la misión, el tiempo compartido, pero, por supuesto, no podía quedar de lado la comida. En este ámbito, también la creatividad y el amor jugaron un gran papel. Cada día, en comunidad nos turnábamos para preparar los alimentos, un día cada hermana, y algunas se especializaron de tal manera que están listas para participar en *MasterChef Vida Religiosa*, otras por lo menos logramos descubrir que nos quedaba bien el arroz y que *YouTube* era un gran aliado para hacer nuevas recetas. Pero lo más importante es que cada día recibíamos de la hermana cocinera calidez, sencillez, alegría... En cada plato se notaba dedicación y amor fraterno como una verdadera madre con sus hijas. No fue una tarea más, fue un servicio ofrecido con generosidad a toda la comunidad con una pizca de fe y una cucharadita de creatividad.



En fin, no fue fácil, ni sigue siéndolo. Es un gran desafío el que nos ha tocado vivir, pero somos llamados a la vida, a la entrega, al encuentro, a ser-con-el-otro y eso no se detiene, ese movimiento sigue y nos empuja, y si dos o tres nos unimos en Su Nombre, Él abrirá la puerta de la creatividad para hacer maravillas con gestos tan pequeños y sencillos como una rica comida, una merienda distendida, un saludo por *WhatsApp*, un rosario, un tejido, un te quiero y un rezo por ti y rezo contigo.

**Comunidad Escuela Hogar Viñas Loureyro**

## Fe en medio de la zozobra

Desde hace un año he vivido y estamos viviendo una situación difícil de pandemia. A lo largo de este tiempo he pasado por distintos estados



emocionales como estrés, ansiedad, desesperación, miedo, indefensión, fragilidad..., entre otros sentimientos. Muchas imágenes pasaron y aún pasan por mi mente: desierto, oración, combate, la esperanza en Quien nos ha traído al mundo y bajo cuya protección está nuestra vida, como el símbolo de la vasija de

barro, y, sobre todo, la fe, esta fe que me ha dado la calma en medio de la perplejidad y la zozobra.

Sabemos que el gobierno aquí en Nicaragua no ha puesto ninguna medida, al contrario, ha hecho caso omiso a esta enfermedad, incitando a la gente a las marchas y aglomeraciones. No obstante, ante la realidad, mucha gente empezó el confinamiento voluntario.

Sin embargo, los días transcurrían, las personas comenzaron a enfermar, algunos de nuestros estudiantes perdieron a su mamá, abuelos, tíos y parientes cercanos... En esos momentos, el colegio y la comunidad nos fortalecimos en la oración de unos por otros.

La cuarentena no ha sido fácil para los adultos, pero tampoco para los niños y jóvenes, quienes, de vivir de juegos y amigos, ahora tenían que adaptarse a una nueva vida con más tareas, solos o con sus padres. En estos momentos, las redes sociales han favorecido mucho para poder impartir las clases y expresar palabras de apoyo y de ánimo a los padres y estudiantes.

En este año escolar se está trabajando en horario diferido, para evitar casos de coronavirus, se aplica el protocolo a todos los estudiantes, maestros y padres que ingresen al colegio, los estudiantes llegan contentos y felices a aprender y a compartir con los compañeros.

Hay casos de coronavirus en el colegio, que no se dan a conocer explícitamente y hay otras personas honestas que comunican estar contagiadas y no llegan al colegio hasta tratar esta enfermedad y estar bien.

Esta experiencia de vida me ha enseñado a ver a Dios actuando en cada padre-madre de familia, niños y hermanas de comunidad, he aprendido a valorar la vida como un regalo y cooperar en la defensa de la misma.

***M. Domitila Sinchi, hdpc***

## Lectura desde el lema *Piedad y Letras*

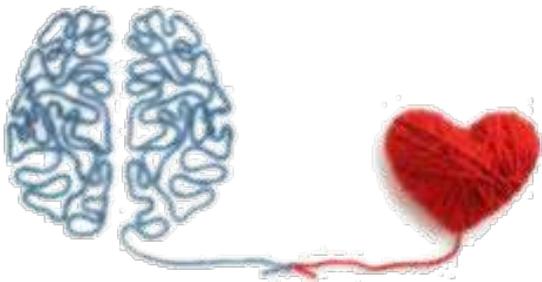
Una frase que es calasancia y que el P. Faustino supo vivenciar y ampliar es *Dejemos obrar a Dios que sabe lo que nos conviene*. A lo largo de mi vida consagrada, esa frase, que vi en una estampa de rocas y agua que editó la congregación, me acompañó haciéndose consciente día a día. Toda situación tiene en sí una enseñanza, los grandes problemas o sufrimientos son oportunidades también para sacar vetas o talentos dormidos que tenemos (algo que me enseñó desde muy pequeña mi hermana mayor), al menos así lo he vivido, en medio de mi limitación, con ánimo siempre.

El ser humano tiene como emoción básica el miedo (Jorge Tizón), más que el ver las dificultades como oportunidades. Sin embargo, la providencia de Dios ha querido que esa emoción primigenia ayude al hombre a vivir en comunidad y crear un lenguaje que le posibilite la supervivencia.

*Piedad y Letras* no es un lema sin más que uno acoge por pertenecer a la Familia Calasancia.

Tiene vida propia, ya que nos va dando, si lo dejamos, una forma de estar en el mundo. Es en las situaciones extremas donde uno ve el movimiento de las ideas que gestan las emociones, como fuente que nos hace razonar lo que nos está sucediendo a nivel emocional (Paul Stallard) pero, paradójicamente, también sucede a la inversa, y tendremos otros que describen poéticamente que «el corazón tiene razones que la mente no entiende» (Blaise Pascal). Ambos aspectos del ser humano se conjugan como en nuestro lema. Esta armonía o comunicación lo tenemos hasta cerebralmente. La neurociencia nos ayudó a ver que cuando no hay estrés el hemisferio izquierdo trabaja juntamente con el derecho potenciando a la persona. El miedo, la incertidumbre, rompe esa armonía y esto se puede poner de manifiesto en circunstancias límites como lo fue, en 2020 y 2021, la pandemia del COVID-19.

En Antofagasta llevábamos tiempos complejos por el estallido social. Poder circular por las calles centrales de la ciudad nos exponía a reacciones violentas de los manifestantes, muchos con reclamos legítimos y otros con acciones vandálicas. Esto ha ido minando nuestras personas, relaciones y clima social.



San José de Calasanz, Faustino Míguez y M. Victoria vivieron también circunstancias difíciles, pero se aferraron a aquello que hace a la «Piedad», es decir, a la conexión con uno mismo, con Dios, con el entorno y también a las «Letras», es decir, buscar desde la razón el significado de lo que nos pasa.

Al inicio de la pandemia lo que más me impactó fue ver las reacciones emocionales de tristeza, enojo y miedo de los que me rodeaban, ante una situación que nos tomó desprevenidos. Ese tiempo estuvimos haciendo un taller de *coaching*. Se nos preguntó como equipo directivo qué enfoque queríamos para el taller. Mi petición fue sobre cómo poder ayudar a los demás a no desmoronarse ante una situación así, hasta ese entonces solamente salí adelante ante situaciones complejas con mis hermanos, y fue entonces cuando comprendí la frase de Goethe que dice: «A propósito de todas las iniciativas hay una verdad elemental, cuya ignorancia mata innumerables ideas y expandidos planes», todo se cae cuando no prestamos atención a lo que nos pasa por dentro, edificamos sobre arena. La llamada es a comenzar por nosotros mismos... Fue ahí que comencé a prestar atención a mi mundo interior sin razonarlo, como estaba. En esto ayudó el curso del Proyecto Ser de Treva con sus técnicas de *mindfulness* y la oración.

Las emociones comenzaron a cambiar de un estar feliz a otros matices de decepción, frustración. Comprendí que es complejo sostener la esperanza de los demás y se iluminó para mí el significado de la parábola de las diez doncellas y el aceite (Mt 25,1-13), el no compartir el aceite con las necias no es egoísmo, es una limitación humana.



La realidad no impactaba solamente a mi entorno, sino que me estaba impactando a mí también, ella siempre lo hace y nosotros lo hacemos con ella. Como un literal golpe de timón de mi barca interior, recordé un consejo de una de mis hermanas de comunidad en mis primeros años de vida religiosa: «El cambio debe ser interior, no podemos cambiar a los demás». Ahí tomé una «determinada determinación», como supo decir Santa Teresa de Ávila, e hice al revés y comencé a ponerle nombre a eso que me estaba pasando y a trabajar desde el interior tratando de dedicar tiempo a una oración más personal en soledad, también hacer gimnasia, caminar, volví a pintar en medio de la demanda del colegio que exigió nuevas disposiciones sanitarias, legislaciones y demás. Para todo he tenido tiempo. También lo tuve para buscar en los libros circunstancias descriptivas de lo que estaba pasando (crecimiento demográfico, aspectos éticos del desarrollo económico, problemas de medio ambiente, etc.).



Hoy en día no tengo respuestas a todo. Sigo en este camino dando gracias a Dios porque en su providencia pone siempre medios que me ayuden, que nos ayuden a clarificar lo que las emociones nos quieren decir. Jesús reine en nuestros Corazones (Piedad) y nos abraze en su Santo Amor (Letras).

**M. Sandra Petkus, hdp**

## Algunas pinceladas para educar en tiempos de pandemia

Este período que atravesamos, a causa de la Covid-19, ha generado en nuestra escuela y educadores una serie de cuestiones en torno a la educación que deseamos y una gran reflexión al respecto. Apuntamos algunas claves esenciales para educar integralmente a los alumnos en este tiempo desde el lema *Piedad y Letras*.

La primera pincelada que me gustaría apuntar es la **actitud de acogida** en este tiempo que vivimos. Es, ante todo, un tiempo de oportunidad que se ofrece para vislumbrar nuevas posibilidades, para mirar con esperanza hacia el horizonte del quehacer educativo de la escuela y poder reflexionar y cuestionarse sobre el sentido del proceso de aprendizaje de nuestros alumnos. Además, estamos inmersos en un tiempo para descubrir nuestras oportunidades con las que seguir trabajando, abordando y aportando a nuestro día a día educativo.

La segunda pincelada está centrada en el **ser sobre el saber**, es decir, hacer esencial entre nuestros alumnos la ética del cuidado, la gestión de las emociones y sentimientos antes las situaciones familiares tan difíciles que se nos han presentado, la toma de decisiones, la recuperación de la propia autoestima, de la comunicación y de la resolución de conflictos, entre otros. En definitiva, dotar a nuestros alumnos



de habilidades para la vida, de tal forma que nuestro ser más profundo se vaya fortaleciendo con la ayuda y la colaboración de toda la comunidad educativa.

La tercera pincelada, una de las más importantes, **el amor**, como clave fundamental de la educación, como esencia calasancia, que acompaña, forma y encamina a los alumnos hacia Dios. El amor es el motor que impulsa, es el por qué y el para qué de nuestro ministerio. Este amor se traduce en bondad, apertura, paciencia para conducir por el buen camino las veces que sea necesario. El amor permite resistir ante la adversidad con fortaleza. Cuando el amor es la clave principal para educar siempre nos lleva a la verdad. En estos tiempos, a veces de incertidumbre, de miedo, de pérdidas, **hay que enseñar a vivir en verdad.**



Otra pincelada es **la resiliencia**. Ante el dolor y la pérdida estamos llamados a desarrollar en la escuela la capacidad de rehacernos, de volver a empezar con fe, amor, libertad, humildad. La grandeza del ser humano se ha visto amenazada por un ser microscópico. Es necesario aprender a reconocer la debilidad y pequeñez para que

podamos levantarnos con ánimo, optimismo y alegría, aprender a ver los grandes retos como aliados, no como enemigos.

La última pincelada fundamental es **cultivar con gozo y día a día la vocación educadora** que hemos recibido del Señor Jesús. Modelar con esperanza el barro humano que Él nos ha confiado para posibilitar que los niños, adolescentes y jóvenes de nuestra escuela, en la libertad que nace del amor, se conformen a imagen y semejanza de Dios.

¡Que María, Divina Pastora, nos ayude a formar a nuestros alumnos llegando a su corazón y nos cuide y proteja para que este tiempo de pandemia sea un tiempo de bendición!

*M. Porfi Jiménez, hdpc*

## Aprender también en la adversidad

A pesar de ser la educación un colectivo caracterizado por la organización, planificación y previsión, no entraba dentro de nuestros planes la pandemia que se avecinaba. No teníamos muy claro en el colegio qué estaba pasando, pero las miradas, los gestos, el semblante de los niños... denotaba que algo iba a suceder. Nos fuimos a casa con un «hasta mañana» y resultó ser un «hasta septiembre». Inimaginable tantos días sin poder disfrutar de las risas, los abrazos, aprender juntos, contar historias en la clase, en el patio del recreo, por los pasillos...

Han sido meses donde, desde la distancia, hemos tenido que aprender a comunicarnos, a manifestar lo que sentíamos, a aprender y a enseñar con nuevos métodos, diferentes recursos, pero, sobre todo, deseando que esto fuera un sueño y despertáramos del mismo cuanto antes. Nos hemos tenido que reinventar.

La pandemia ha hecho de cristal y de lupa reflejando y ampliando nuestros límites y nuestra respuesta a los mismos.

A nivel afectivo, nos han marcado las situaciones familiares. Al más puro estilo calasancio nuestra intención era estar cerca de esos momentos tan desoladores, pero no llegábamos a todos los hogares porque desconocíamos muchas situaciones e incluso ni siquiera imaginábamos la magnitud de los problemas que estaban viviendo.

A nivel personal y familiar intensificamos la oración y vimos el poder de la universalidad de esta; carecíamos de lo social, pero lo suplíamos con experiencias únicas en familia.

No olvidaré nunca las palabras del Papa Francisco en la oración del 27 de marzo de 2020 en esa Plaza de San Pedro, vacía y silenciosa, que nos transmitía que, ante una drástica situación, se desenmascara la vulnerabilidad del hombre y nos interrogamos sobre la verdadera felicidad y el tesoro de la fe cristiana en tiempos difíciles.

Esta situación nos lleva a hacer una llamada de atención sobre la desigualdad educativa y social y sobre las consecuencias que esta crisis está teniendo y tendrá en la intensificación de las desigualdades. Una vez más, los grandes perdedores de esta pandemia son los colectivos socialmente vulnerables y que más alejados están de una cultura escolar que pasa ahora por ser una cultura de la era digital.

Sigue habiendo mucha injusticia y desigualdad mundial. Esta pandemia nos ha desubicado, pero no nos ha sacudido, removido e interpelado. Nos hemos

adaptado, pero no hemos cambiado. Ante un problema de tan gran calado debemos hacer una lectura creyente de los acontecimientos y fortalecer nuestra fe.

Valoremos lo positivo que ha traído esta pandemia: la solidaridad, la ayuda espontánea, el compromiso heroico de la vocación (médicos, sacerdotes, enfermeras, religiosas, maestros, transportistas, cuerpos de seguridad...), capacidad de resiliencia, responsabilidad, confianza...

Quedémonos con esa nueva normalidad que ha hecho posible que la entrada escalonada del alumnado de acuerdo al protocolo COVID facilite la cercanía a todos los niños, dedicándoles su momento a cada uno mientras tomamos su temperatura o dispensamos gel hidroalcohólico, el poder de una sonrisa que ahora no vemos por la mascarilla, los abrazos que en breve nos podremos dar, valorar el gran tesoro de la familia y la amistad.

Por último, viene a mi mente el pasaje del evangelio en la tempestad que hace que los discípulos estén agitados y temerosos. Sin embargo, Jesús duerme tranquilo confiando en el Padre y les dice: «¿Por qué tenéis miedo, aún no tenéis fe?» ¿Dónde están las raíces más profundas que nos sostienen en la tormenta? ¿Qué es lo realmente importante y necesario?

La pandemia es un tiempo de prueba y elección para que podamos orientar nuestras vidas de una manera renovada a Dios como nuestro apoyo y nuestra meta.

Confiemos en la fuerza de la fe y aprendamos de lo que nos ha hecho valorar lo que somos y tenemos.



*Dña. Dulce M<sup>a</sup> Pinilla Díaz de Mera,  
Colegio de Daimiel*

## Vivencias de una profe en pandemia

Es evidente que en todos los colegios estamos viviendo un momento sumamente complejo, en el que somos requeridos a dar, todos y cada uno de nosotros, un poco más de nosotros mismos. Con nuevas normas en todos los ámbitos del centro, diversos protocolos y nuevos horarios a seguir,

procesos que, aunque necesarios por el bien de todos, han supuesto una carga extra para todo el personal del centro.

Así, durante este curso escolar, los docentes hemos tenido que aprender a dar clase con el frío invierno entrando por las ventanas abiertas, a elevar nuestro tono de voz para hacernos entender a través de la mascarilla. Pero, a pesar de todo, hemos intentado no perder nuestra sonrisa y no dejar de transmitir un gesto de ánimo o aliento cuando la situación así lo requería.

También hemos aprendido a decir que no a nuestros alumnos a muchas cosas que antes nos salía decir sí. No al compartir, no a levantarse de su asiento, no a convivir con otros grupos, pero sí a la mascarilla, sí a la higiene constante, sí a mantener la distancia y al no contacto con otros alumnos que no fueran de su clase.

Pero, a pesar de todo, no deja de sorprender la capacidad de adaptación de nuestros alumnos, que enseguida aceptan las nuevas condiciones impuestas debido a la pandemia, como llevar una mascarilla todo el día puesta, permanecer sentados en sus pupitres toda la mañana, comer la merienda sentados en su pupitre sin moverse, adaptarse al lavado de manos varias veces al día y disfrutar de su tiempo de ocio en un patio delimitado por vallas para recordarles la distancia social y todo ello sin apenas protestar.

Está claro que es un tiempo de cambios y que al profesorado nos ha tocado reinventarnos. Comenzar un curso retomando todo aquello que quedó a medias el curso pasado, reorganizar programaciones, crear otros formatos de clase, adaptar recursos, nuevas formas de evaluación, y todo ello tratando de enganchar a esos alumnos que llevaban meses desconectados de su otra casa, la escuela.

Así comenzaba el mes de septiembre con la incertidumbre de si se iban a desarrollar las clases de modo presencial, semipresencial, *online*... Planificando y revisando todos los supuestos para evitar imprevistos y así poder dar una buena atención a los alumnos, que llegarían, en su mayoría, perdidos y, en muchos casos, tocados por esta situación.

Quizás hayamos tenido la suerte de tener a todos nuestros alumnos asistiendo a clase, quizás una parte sí y otra no, quizás todos en casa, quizás hayas sido tú, como profe, el que hayas estado confinado. Pero, a pesar de todos



estos supuestos, todas las dificultades y trabas del camino, has sabido darlo todo, echando mano de esa vocación que nos une a todos y que es la base de nuestra profesión.

Así es como el profesorado ha resuelto la situación, adaptándose a los alumnos y a los nuevos supuestos. Desde el confinamiento del curso pasado, el profesorado ha aprendido y tenido que buscar nuevas formas de abordar los contenidos, más lúdicas, con nuevas aplicaciones, sin olvidarse, por supuesto, de aquellos alumnos que no disponían de recursos digitales, alargando la jornada laboral hasta lo inimaginable, pegado a un teléfono para poder así realizar un seguimiento de la evolución del alumno y hablar con las familias para evitar que esos alumnos quedasen descolgados. Y al realizar las conexiones, tras salvar todos los impedimentos de la conexión *wifi*, debías enseñarles a los alumnos nuevas normas, recordarles que dejaran la cámara encendida, que apagasen el micro para que no se acoplase el sonido, que todos tuvieran claro lo que se les proponía, que participasen y, sin olvidar lo más importante, cómo se sentían y cómo lo estaban llevando.

Claro está que cuanto más pequeños los alumnos más complicada se volvía esta situación. Sin autonomía para conectarse ellos solos a unas clases *online*, con dificultad para manejarse con las nuevas herramientas, la ayuda y colaboración de las familias ha sido imprescindible.

Así ha pasado este curso, guardando distancia, usando hidrogeles, compartiendo pantallas..., preguntándote si lo has hecho bien, si todo tu esfuerzo ha merecido la pena. Pero, a pesar de la incertidumbre y lo complicado de la situación, el docente tuvo que ser modelo, ser positivo y mostrar consuelo y alegría a los alumnos.

Todos desde nuestro buen hacer y nuestra influencia estamos llamados a dar, a aportar. Debemos ayudar para que nuestros alumnos pasen estos tiempos de pandemia de la forma más amable posible. Nuestra misión es aquí y ahora.

***Dña. Cristina López,  
Colegio de Vigo***

## La escuela en tiempos de pandemia

En estos tiempos de pandemia el mundo de la educación, la escuela, los procesos pedagógicos, nosotros, los y las docentes y nuestros niños y niñas, nos hemos visto afectados en nuestra conciencia, nuestra práctica y, por lo tanto, en nuestra labor. De pronto, sin previo aviso, la epidemia nos modifica el espacio del aula, nuestras herramientas, nos replantea tiempos, horarios y prácticas a las cuales estábamos acostumbrados para enseñar y aprender.

Es muy difícil cumplir protocolos sin dejar de lado el verdadero sentido de la educación, nuestros niños y niñas. Ellos necesitan de nosotros, no solo de nuestra enseñanza de contenidos, sino de nuestra contención.

Desde que entramos hasta que nos vamos estamos pendientes de que todas las normas se cumplan. ¿Cómo combinar ambas cosas? ¿Cómo respetar nuevas pautas de convivencia sin perder el verdadero sentido de la educación?

Cuando entramos a nuestro colegio nos recibe la portera, nos toma la temperatura y nos coloca alcohol en las manos, pero lo más importante es que lo hace con una sonrisa y una palabra de aliento, de calidez.

Y ahí estamos nosotros, los maestros y maestras, con nuestros barbijos y máscaras esperando a nuestros alumnos para comenzar una nueva jornada.

Aulas ventiladas, ventanas abiertas, distanciamiento social, alcohol en manos y pupitres, así comenzamos un nuevo día de desafíos.

Enseñar respetando las distancias. Dos burbujas, cada grado dividido en dos grupos. Responder sus dudas y necesidades manteniendo el distanciamiento.

Solo basta con preguntar cómo están para que ellos comiencen a hablar y a contar sus miedos, preocupaciones o, simplemente, la necesidad de ser escuchados.

Hora del recreo, tiempo de juegos, charlas, desayunos y meriendas. Cada burbuja en un sector cuidando que no se mezclen y que vayan al baño de a uno. Solo se sacan el barbijo para comer o tomar. Es increíble como la imaginación se despliega para inventar diversos juegos que impliquen mantener la distancia.



Así pasan las horas, llegamos al final de la jornada. Cada uno guarda sus útiles, una vez más alcohol en manos y elementos de trabajo. Nos despedimos con un cálido saludo sabiendo que nos volveremos a encontrar. En orden y en fila manteniendo la distancia bajamos las escaleras que nos llevan a la salida. Lo que antes era con un beso hoy es con choque de manos, pero de lo que nadie duda es que nos despedimos con el mismo cariño y afecto de siempre.

***Dña. Laura Bermúdez,  
Colegio de Mataderos - Buenos Aires***

## Inteligencia y voluntad al servicio del otro

A finales de 2020, cuando ya terminaba el ciclo lectivo, nos despedimos con los alumnos de 3° Economía expresándonos el deseo de vernos, saludarnos y dialogar en los pasillos del instituto. Habían pasado ocho meses de comunicación, de dictado de clases, vía plataforma educativa y videoconferencia. Tanto el deseo de los alumnos como el mío era un deseo genuino. Fue entonces cuando recordé los dichos de José Manuel Pérez Tornero: «Un docente que cree que puede ser remplazado por una computadora, merece ser remplazado».

Durante los ocho meses de aislamiento que vivimos en la Argentina se pusieron a prueba teorías acerca de la aplicación de las nuevas tecnologías en educación. Lo cierto es que la educación presencial, hoy, es irremplazable; la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes no depende exclusivamente de la conectividad o de la adquisición de una herramienta tecnológica. Una herramienta siempre será herramienta, no un fin para la educación. De hecho, en la Argentina, cerca de un millón de alumnos salieron del sistema educativo durante el primer año de la pandemia. De ese millón, un número muy importante no se reintegró al sistema.

Y es que la educación necesita del acrecentamiento interior de la voluntad, don que Dios ha entregado al hombre para que alcance el camino de la realización. La voluntad de elegir, crear, persistir en la consecución de una meta, de un proyecto de vida, es inherente al hombre y a la relación entre Dios y el hombre. A la educación la movilizan la inteligencia y la voluntad. En *El planeta de los simios*, de Pierre Boulle, cuando los hombres se dejan arrastrar por el temor y pierden la voluntad son dominados por los simios.

La experiencia pedagógica en el Instituto Divina Pastora de Mataderos estuvo signada por la parábola del Buen Pastor (Jn. 10, 11-15).

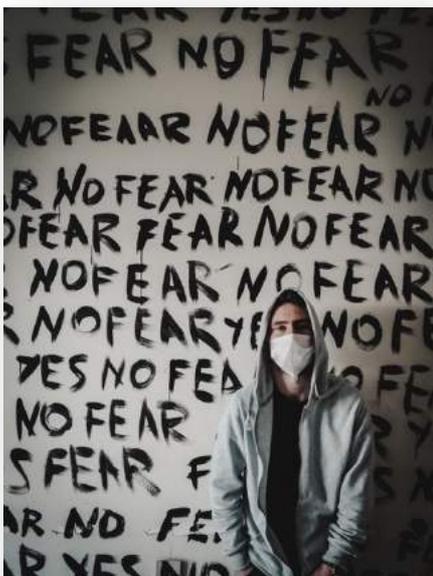
*«Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el que es un asalariado y no un pastor, que no es el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersó. Él huye porque solo trabaja por el pago y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas y las mías me conocen, de igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas».*



Es un don de Dios, que del millón de alumnos que se perdieron del sistema educativo de la Argentina, ninguno haya sido del Instituto Divina Pastora de Mataderos. Pero, además de ser un don de Dios, fue fruto del trabajo constante del equipo directivo que puso a disposición de alumnos y docentes los medios para que la relación pedagógica y humana no se perdiera. Voluntad e inteligencia puestas al servicio del otro.

La labor de los docentes fue importante. Hubo que incorporar, en el término de una o dos semanas, una metodología de trabajo a la que no estábamos acostumbrados sino a través de la participación en cursos virtuales de capacitación profesional. Encontrar metodologías, incorporar y aplicar rápidamente los contenidos de la capacitación que brindó el instituto pero, especialmente, superar las contingencias propias que el aislamiento provocaba en nuestro estado de ánimo y en el de los alumnos. Superar estados depresivos, la angustia de no poder acompañar a los alumnos que egresaron ese año del instituto y menos en situaciones de enfermedades graves que atravesaron además del COVID-19.

Cuando en el 2021 nos encontramos algunos de los docentes en el instituto, hablábamos del año pasado haciendo mención al 2019. El 2020 no había sido registrado en nuestra memoria sino como un tiempo que no quisiéramos repetir. Lejanía de nuestras familias, de nuestros amigos, de nuestro trabajo. Angustia. Uno de los peores inconvenientes que generó esta pandemia fue la de ver al otro como un enemigo, como alguien peligroso, como alguien que puede contagiarme. Fue, a comienzos de año, importante compartir con otros docentes los temores que se habían asentado en nosotros: de salir de



nuestra casa, de viajar en transporte público, de entrar en contacto con desconocidos, de contagiarnos. El diálogo nos ayudó a superar nuestros temores.

La labor del instituto no es sencilla aún. Existe este año una nueva modalidad de trabajo, de alternancia de la virtualidad y de presencia en el aula. Un nuevo reto laboral, una forma de comunicación diferente, la existencia de nuevos desafíos pedagógicos, una nueva forma de ejercer la labor pastoral. Nuevos desafíos que necesitan del ejercicio de la voluntad y

de la aplicación de la inteligencia en función de la construcción de una realidad más próxima al proyecto que Dios ha pensado para nosotros.

**D. Jorge Óscar Bach**  
**Colegio de Mataderos - Buenos Aires**

## La tranquilidad de estar en un espacio seguro

El comienzo del año escolar 2021 ha sido muy distinto al de otros años. El regreso a nuestro querido colegio ha sido un reencuentro a la presencialidad tan anhelada y ahora más valorada que nunca, un reencuentro entre amigos, entre colegas, entre toda una comunidad educativa que permaneció casi un año en cuarentena, con educación en modalidad *online* sincrónica. Y, a pesar de que salimos adelante con un ajuste curricular a nuestros planes de estudio, logrando que nuestros alumnos y alumnas siguieran recibiendo educación de calidad e integral a distancia, sabemos que nada reemplaza a la clase presencial.



Las ansias por abrazarnos, reencontrarnos y regresar al colegio eran grandes, los miedos de contagiarse con COVID-19 también. Pero el colegio se anticipó con un plan de funcionamiento, el cual fue enviado con bastante tiempo para que cada uno de los integrantes de la comunidad educativa lo conociera y se preparara para el retorno seguro. Este Plan de Funcionamiento, aprobado por el Ministerio de Educación de Chile, considera clases híbridas (*online* sincrónicas y presenciales), con los cuidados sanitarios necesarios, respetando los aforos por metros cuadrados, resguardando las ventilaciones de las salas de clase y protegiendo a cada miembro de la comunidad.

Llegó el inicio de año escolar y, en general, mi experiencia al ingresar al colegio siempre ha sido con afecto y con un cariñoso saludo de diferentes miembros del equipo directivo. Este año lo primero era limpiar los pies en un pediluvio con líquido desinfectante, luego control de la temperatura y después, junto a un afectuoso saludo, nos entregaban alcohol gel para limpiar las manos. El colegio estaba con mucha señalética de distanciamiento, un número grande en la puerta de cada sala señalando los



# Experiencias

aforos máximos permitidos, las educadoras que trabajan con los más pequeños del colegio con protectores en el calzado, cámaras en las salas de clases transmitiendo en vivo las clases a los estudiantes que estaban en casa y, evidentemente, todos con mascarillas. Es decir un inicio de año absolutamente distinto, pero con la tranquilidad de que estábamos cumpliendo todos los protocolos para evitar cualquier contagio.



Con respecto a mi área, que es la deportiva, ya que soy profesora de Educación física y salud, descubrí que puedo trabajar de forma óptima los deportes individuales, sin contacto físico, ejecutando los ejercicios sectorizando los espacios deportivos y al inicio y fin de cada clase desinfecto los materiales utilizados. Y fue mágico como rápidamente regresaron las risas, la alegría de los alumnos al realizar un juego, al correr, al disfrutar de las actividades recreativas y deportivas. Me emocionan profundamente y disfruto día a día al ver como los niños y niñas nos dan lecciones de vida, disfrutando de lo más sencillo de la vida, valorando y agradeciendo cada actividad. Demostrándonos que son una generación que se desarrolla en medio de una pandemia, ellos están más preocupados de las mascarillas que los propios adultos, atentos al distanciamiento, nos demuestran que sus ansias por estar en su querido colegio son tan grandes, que cumplirán cada protocolo dispuesto para su protección.



Finalmente, quisiera hacer referencia a la tranquilidad que genera asistir a trabajar a un lugar que cumple con todas las medidas de prevención. Te sientes cuidada y protegida.

Dios nos siga protegiendo y acompañando en medio de esta pandemia para seguir formando a la luz del evangelio a nuestros alumnos, tal como lo hubiese hecho nuestro Padre Fundador.

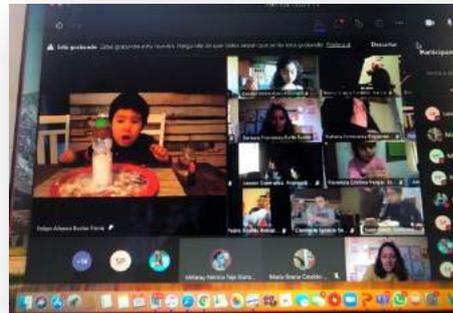
***Dña. Bárbara Duque Méndez,  
Colegio de Ñuñoa***

## La pandemia nos cambió el mundo

En febrero de 2020, como muchos otros, pensé en este virus como un resfriado fuerte, como un visitante pasajero, como algo que solo estaba pasando al otro lado del mundo. En menos de un mes este ingrato visitante estaba apostado en nuestras puertas, nuestras calles, nuestra gente... y no había palabras para describir lo que ello significaba.

De un día para otro nos tuvimos que quedar en casa, aislarnos de quienes amábamos, familia, amigos, trabajos incluso. Modificamos, no solo nuestra forma de vivir y de movernos, sino también la forma en la que percibíamos el mundo que nos rodeaba y emociones como la incertidumbre, el miedo, el desconcierto y la angustias se volvían las compañeras permanentes en las conversaciones diarias.

Luego vino la sensación de que esto sería por poco tiempo, ya va a pasar y los más optimistas, a pesar de saber lo dramático que estaba siendo esta situación para muchos, intentábamos encontrar una oportunidad para crecer. Así fue como pasamos de dos semanas de cuarentena a meses de encierro.



Y, entre todo esto, nuestro trabajo. Ser docente en tiempos normales o regulares no es del todo fácil y, con la situación sanitaria agravándose, el camino se veía cuesta arriba. El mundo de la educación, los procesos pedagógicos, los docentes, los alumnos, los padres y apoderados, las comunidades educativas completas, incluida la nuestra, se vieron afectadas, en las prácticas, las metodologías y, sobre todo, en la conciencia de nuestra labor.

Sin previo aviso, la pandemia nos dejó sin las aulas de clase, sin herramientas de enseñanza, nos replanteaba los tiempos, los horarios, los espacios y las prácticas a las cuales estábamos acostumbrados para enseñar. Sin darnos cuenta, estábamos frente a un computador absorbidos por algunas plataformas digitales, las cuales hasta nos cuesta pronunciar su nombre.

Nada sabíamos de la educación a distancia, de esta nueva forma de enseñar que estaba frente a nosotros y que, como comunidad, decidimos abrazar. Así comenzamos a instalar esta nueva forma de hacer clases, planificaciones, trabajos y reuniones, etc. Nos sentíamos muy orgullosos, estábamos dando grandes pasos hacia lo que sería nuestra nueva normalidad «dar clases, en tiempo real, por *Teams*».

# Experiencias

Como parte del equipo directivo de nuestro colegio, no solo me tocó coordinar e impulsar las clases virtuales de los más chiquititos y sortear con ello grandes obstáculos y resistencias, sino también ser pararrayos de muchas situaciones complejas como cuestionamientos a las estrategias, al sistema, a las acciones, como nuevos ojos mirándonos hacer las clases, estando bajo el escrutinio permanente de los padres de nuestra comunidad.



Fue en ese momento en el que sentí que nuestra escuela calasancia era distinta, era sólida, era única; que teníamos todo para hacer frente a esta situación y cualquier otra que se pudiera presentar. Nuestra escuela no solo es lo que dice en un papel como Proyecto Educativo y este era el momento de hacerlo carne. Entonces pusimos en marcha el sistema educativo cien por ciento *online*, sustentado en las premisas de nuestro Proyecto Educativo. Demostramos a todos y a cada uno de nosotros y nuestra comunidad que somos una escuela evangelizadora, que nos insta cada día a agradecer por la vida, a encomendar a los que nos han dejado, a creer en el poder de la oración. Una escuela donde me agrada decir que estamos para todos, promovemos oportunidades, apoyamos el cambio, pero, por sobre todo, valoramos a las personas que la conforman.

Este es mi tercer año en el *Divina* y sí, los dos últimos años han sido muy difíciles, pero me alegra poder decir que soy parte de un grupo de personas que lograron hacer la diferencia «aquí y ahora», de ser la «primera línea educativa» para tantos niños y niñas y que, como sea, nos hemos posicionado como grandes educadores calasancios que somos.



Confío en Dios y nuestra Madre que lo que sea que hayamos aprendido en este tiempo perdurará en nosotros como un aprendizaje para la vida, impulsado por la grandeza y espíritu que vive en nuestro corazón.

**Dña. Cynthia Olivero García**  
**Colegio de La Florida**

## Un día de picnic en India

En India, el picnic es una excursión organizada con amigos y familias para salir al campo un día al año. Se suele elegir lugares cerca de los ríos, sitios abiertos y parques naturales con grandes cascadas de agua. En estas tierras, el invierno y la primavera son las dos estaciones más agradables para planear con mucho entusiasmo esta bonita salida.

Este picnic tiene mucho significado en nuestra vida, pues hacemos un alto en el camino de nuestra rutina y compartimos un día con familias, amigos, vecinos. Una salida fuera de nuestras casas tan importante para nuestro bienestar mental y emocional.

Días anteriores a la excursión todos estamos muy emocionados preparando cantos, chistes y pensando qué variedad de comidas podemos elaborar en el lugar. En estos días nuestros corazones están aleteando de alegría y entusiasmo.

Llegado el día, ya en el coche, comienza el gozo con los cantos encadenados típicos de estos momentos de fiesta en la zona de Jharkhand.

Una vez en el lugar, elegimos el sitio y comenzamos a bailar, cantar, jugar y bañarnos si hay ríos o lagos. Disfrutamos preparando la comida: nuestro arroz, carne, ensalada, verduras... ¡todo muy sabroso! Nuestro gran momento del día, ya cansados de jugar, bailar y otras actividades, llega con la maravillosa comida compartida. Después, todos juntos paseamos por la zona para conocer y admirar el paisaje y el entorno.

Estos momentos de picnic son experiencias que celebramos a lo largo de nuestra vida. Son días cálidos compartidos con la gente que queremos.

El 14 de febrero nuestras dos comunidades de Ranchi y Derang decidieron compartir el día juntas en un pueblo cerca de Tapkara, junto a un gran río que también pasa por Derang. Un bonito lugar lleno de arboleda, verdes campos y un río con grandes rocas. En esta época los ríos llevan poca agua y se forman pozas de agua. Allí pudimos disfrutar cantando y bailando dentro del mismo río con un gran horizonte de cielo azul y aguas limpias y cristalinas. Allí mismo cocinamos la rica y sabrosa comida que compartimos también con la familia de la hermana Ashrita, que vive allí.

En medio de la pandemia fue un día lleno de mucha alegría. Todas nosotras gozamos del encuentro de unas con otras con nuestros cantos, bailes, baños y bromas y, sobre todo, la unión de todas en medio de la naturaleza.

Fue una experiencia llena de alegría, de entusiasmo y, sobre todo, de poder compartir con nuestras hermanas y salir de nuestro entorno lleno de inseguridad y miedo ante este COVID-19 presente en todo el mundo.

**M. Anima Dungdung, hdpc**

## Ahondando en nuestras raíces calasancias

Todo comenzó el 20 de octubre de 2018. El P. Ángel Ayala, Sch.P., nos invitó a tener un encuentro-retiro en el colegio de los PP. Escolapios de Getafe. Fue un día muy especial preparado con mucho detalle y cariño, en el que nos acercamos a la figura del P. Faustino a través de los espacios donde vivió, de documentos que hablaban de él y otros escritos firmados por él, etc. Tuvimos momentos para compartir, reflexionar, rezar... Un día en el que pudimos sentir cómo Dios nos hablaba al corazón a través del P. Faustino.

Seguimos en contacto con Ángel y, al año siguiente, pensamos en tener dos encuentros para ahondar en la espiritualidad calasancia y el itinerario espiritual de Calasanz. Fueron muy enriquecedores y nos llevaron a sentir la necesidad de seguir profundizando.

Aceptamos el curso sistemático de espiritualidad calasancia que el P. Ángel nos propuso durante el 2020-2021. Nos dio una guía de trabajo para hacer una «lectura selecta» de varios capítulos del libro *San José de Calasanz. Maestro y Fundador*, del P. Severino Giner, con el fin de profundizar en el conocimiento del santo. Con esto cubríamos el «Periodo español» de Calasanz y, a partir de enero, en las clases, seguimos con los años romanos, la fundación de las Escuelas Pías y la espiritualidad.

Desde el principio, estos encuentros han estado abiertos a la participación de las hermanas de comunidad, aunque estaban principalmente dirigidos a las formandas. Antes de empezar, el P. Ángel nos pidió opinión para hacerlo extensivo a otras hermanas de la familia calasancia que estaban interesadas. Nos



# Experiencias

pareció una muy buena idea y una oportunidad para conocernos y reflexionar juntas sobre nuestras raíces, ya que todas somos herederas del espíritu de San José de Calasanz a través de las mediaciones fundamentales de nuestros fundadores.

El grupo se fue haciendo más grande, acogiendo a las hermanas que lo pedían y, así, la semilla fue dando fruto, cerrando la entrada a nuevas participantes en febrero para consolidar el grupo y crear el ambiente adecuado, juntándonos en total 22 personas.



Los encuentros se han realizado, de forma *online*, los jueves de 18:00 a 19:30 y hemos participado en ellos hermanas de nuestra comunidad, algunas de nuestras hermanas de la comunidad de formación de Colombia y Nicaragua, postulantes, novicias, junioras y hermanas escolapias y calasancianas de Italia, todas de diferentes partes del mundo.

Para nosotras ha sido un regalo y un don de Dios este tiempo compartido, en el que nos hemos enriquecido mucho. Ha sido una oportunidad de conocer y valorar a Calasanz en mayor profundidad. Nos han ayudado las claves de discernimiento de su vida y cómo aplicarlas a la nuestra, la capacidad que tiene de hablarnos hoy, cambiar ideas y conceptos que dábamos por sabidos. Hemos descubierto que teníamos contruidos nuestros esquemas al respecto y, al conocerlos en profundidad, nos hemos sentido interrogadas.

Al conocer los orígenes de las Escuelas Pías, las situaciones que vivió y cómo se posiciona ante ellas, y los escritos en los que manifiesta sus vivencias, hemos podido descubrir cómo era en realidad: un Calasanz cercano, humano, que es capaz de hablarnos al corazón hoy, a pesar de los siglos que nos distancian.

Nos ha interpelado cuando el P. Ángel nos explicaba que Calasanz vivía procesos espirales, iba pasando por experiencias similares en su vida, pero profundizándolas. Esto nos lleva a hacerlo vida y darnos cuenta que hay un modo calasancio de discernir nuestra propia realidad.

Algo muy rico es que, cuando hemos celebrado las fiestas de nuestros fundadores, el P. Ángel ha dedicado un espacio a hablar de cada uno de ellos, transmitiéndonos su cariño y valorándolos mucho; también hemos intercambiado materiales que nos han ayudado a conocerlos mejor. Cada vez somos más conscientes de que tenemos un patrimonio común de

santidad y de experiencia de fe en nuestros fundadores muy rico y muy profundo. Esto nos hace acrecentar el sentido de pertenencia profundizando así en nuestra identidad y en la raíz de nuestros institutos que está en Calasanz.

Esta experiencia formativa nos lleva también a conocer más al P. Faustino, que vivió su ser hijo de Calasanz hasta las últimas consecuencias y cómo él vive el carisma calasancio en plenitud, lo relee, lo actualiza y lo lanza en un contexto nuevo, aportando también cosas propias al realizar su propia fundación.

Damos gracias por todo lo que se nos está regalando, por el ambiente que se ha creado, por la vida, experiencias e inquietudes compartidas, por el P. Ángel Ayala que nos lo ha posibilitado y nos ha dedicado su tiempo y su saber con tanto cariño y entusiasmo. Nos sentimos agradecidas por el don de la espiritualidad recibida, sintiéndonos llamadas a hacerla crecer desde nuestro ser Calasancias Hijas de la Divina Pastora.

***Carmen Alcántara, novicia, y M. M<sup>a</sup> Luisa González, hdpc***

## Experiencia en el Hogar Infantil

Del 30 de mayo al 17 de junio estuvimos algunas hermanas de la comunidad juniorado de Bogotá, en Los Patios, Cúcuta, para hacer una experiencia en el Jardín Infantil de *Fe y Alegría*, con la comunidad y con la gente. Tuvimos la oportunidad de estar con los niños en el Jardín, colaborar con las profesoras en lo que pudimos y disfrutar, acompañando y aprendiendo de los niños, que, por la situación derivada de la pandemia, estudian en la modalidad de alternancia cada semana.



Tuvimos también la dicha de conocer a muchas personas maravillosas, como el personal del Hogar. Las personas son amigables, acogedoras, generosas y capaces de hacerte sentir en familia. La verdad es que, desde que llegamos, aprecié y admiré la participación del personal y los colaboradores. Son personas muy comprometidas y apasionadas por lo que hacen.

Además, fuimos invitadas a pasar un día de convivencia con el personal del Hogar infantil *Manantial*, dirigido por una amiga de la comunidad. Fue una experiencia muy bonita tanto para ellos como para nosotros y agradecemos mucho esta oportunidad que nos dieron.



Quiero concluir dando gracias a Dios por el don de la vocación, por la Congregación y por la comunidad, por este regalo que nos brindaron, permitiéndonos tener esta experiencia tan enriquecedora, pues fueron unas semanas de vivencia llena de aprendizaje, solidaridad y gracia de Dios.

**M. Mirabel Gham, hdpc**

## Experiencia en la misión del Paraíso

El barrio Paraíso me hace recordar el lugar que marcó significativamente mi opción vocacional. Ese lugar fue apodado por uno de los misioneros que ahí servían como «un pedacito del cielo» y así lo sentía.

Ahora puedo decir que conozco no solo ese pedacito, sino también una representación del Paraíso que encaja muy bien con la descripción del Reino de los Cielos al cual Jesús nos invita: hacer presente el amor de Dios entre los pobres, los niños, los marginados; reconocernos como hijos predilectos y siempre acogidos en el abrazo amoroso del Padre; y confiar, así como el Padre Faustino, en que esas semillas esparcidas en el barrio, si son obra de Dios permanecerán.



Por eso doy gracias al Señor y al Instituto, no solo por la posibilidad de poder servir desde la enseñanza en la catequesis a los niños y jóvenes del barrio, sino por lo que ellos hacen y van transformando en mi interior y en mi vocación.



***M. Amalfi Sierralta, hdpc***

## Una experiencia con un lugarcito en mi corazón

Me pidieron hacer un escrito sobre la pastoral que llevo en Paraíso – Colombia, como no se me ocurría la mejor manera de hacerlo, me he propuesto escribir una carta a todos los chiquitines, a quienes acompaño. Aquí el resultado:

---

Mis niñas/os:

Vidas chiquitas con tantos sueños, anhelos, dones, bondades y fragilidades que acompañar. Cada uno de ustedes son muy importantes en mi vida, acojo y amo cada una de sus realidades e historias. Mi deseo más profundo es que mañana sean mejores, que sus vidas sean preciosas y reconozco que llevan dentro la fuerza para cambiar sus mundos.

El paraíso es el mejor lugar, no por su estructura o situación, porque ustedes saben que la realidad no es así. Es bellissimo, para mí, por la presencia de tantas vidas y por cada uno de los sueños que llevan, sueños que dan color a sus existencias. El estar con ustedes me da fuerzas y vida para dar todo lo que llevo, con amor y alegría. Quiero que sepan que estoy con ustedes en los días que nos reunimos y en los días que no, también.

Muchas tardes les tengo presentes en mis oraciones, pienso en cómo puedo ayudar a cada uno. Mi historia está marcada por la presencia de gente bella que me ha acompañado. Tanto hicieron por mí que todo eso quiero hacer por ustedes. Me alegro y gozo con ustedes, con sus discusiones, risas, chistes, interrogantes... y me duelen sus dificultades y dolores.

Agradezco al Señor por permitirme estar en este lugar. Espero no ser solo una catequista más, sino su presencia, amándoles. Pido a San José de Calasanz que me siga enseñando a abajarme y a caminar con ustedes; al Padre Faustino, a cuidar de cada una de sus vidas.

Ustedes son valiosas/os, siéntanse acompañadas/os, aquí estoy para ustedes. Vibro por cada una de sus vidas.

---



***M. Fanny Álvarez, hdpc***



## Celebraciones

**2 de enero:** Con motivo de la celebración del 136 aniversario de la fundación del Instituto se reúnen las comunidades religiosas y los grupos de misión compartida a un encuentro de oración vía internet.

**8 de marzo:** Fiesta grande para dar gracias a Dios. M. Sacramento Calderón, M. M<sup>a</sup> Luisa Domínguez y M. Carmen González participan en Getafe, junto a las hermanas de esta comunidad y la de Pintor Moreno, en la eucaristía celebrada en la Capilla de S. Faustino. Las MM. Amanda Valdés, M<sup>a</sup> Carmen Sánchez y M<sup>a</sup> de la Villa de la Torre lo celebran en la Iglesia de San Antón en Madrid, con D. José Beltrán y Dña. Isabel Gutiérrez, laicos calasancios.

**24 de abril:** En la fiesta de la Divina Pastora, día de la Misión Compartida, nos unimos todas las comunidades religiosas y grupos locales de Misión Compartida del Instituto en una celebración *online*.

**30 de mayo:** Internet nos da la posibilidad de unirnos a la celebración de la profesión temporal de nuestras hermanas Deepika Kerketta y Deepika Topno, en Ranchi.

## Visitas

**15 a 29 de enero:** M. Sacramento Calderón, acompañada de M. M<sup>a</sup> Luisa Domínguez, realiza la visita canónica a las comunidades de Yaoundé y Nkolekong en Camerún.

**15 de marzo:** MM. Sacramento Calderón, M<sup>a</sup> Luisa Domínguez y M<sup>a</sup> José Sotelo viajan a Ourense para visitar a las hermanas de la comunidad, pues todas excepto una, sufrieron la COVID-19.

## Familia Calasancia

**22 de marzo:** El P. Andrés Valencia, Sch.P. visita al Gobierno General. El postulador entrega el Breve Pontificio de la Canonización de San Faustino y con él celebran la Eucaristía y comparten el almuerzo.

**15 y 27 de abril:** El P. Juan Villar, Sch.P., de la comunidad de Getafe y archivero provincial, visita al Equipo General y les lleva alguna documentación fotográfica de varios lugares donde vivió el P. Faustino. Las hermanas le entregan material para el archivo. Preside la eucaristía y almuerzo con ellas.

**26 de junio:** Se reúne la Coordinadora del Voluntariado Misionero Calasancio, para evaluar el curso y hacer propuestas de futuro.



## Equipos y comisiones

**23 a 25 de enero, 5 a 7 y 25 a 28 de febrero, 18 a 20 de junio:** Se reúne el Equipo del Ministerio Educativo para hacer la recopilación de las aportaciones recibidas de los colegios respecto al trabajo capitular y preparar el documento para presentar en el Capítulo General.

**17 de febrero:** la Comisión de Pastoral Vocacional se reúne para programar la cuaresma y la pascua vocacional y elaborar la memoria del sexenio.

**25 de abril:** Se celebra una jornada de oración continua por las vocaciones calasancias en la que cada una de las comunidades tiene asignada una hora. La Casa General se une a las 19:00 h.

**20 de febrero, 10 y 11 de abril:** Se reúne la Comisión de Proyectos Solidarios y Misioneros con el fin de revisar el Proyecto de las 3 Cs y evaluar el sexenio.

**26 a 28 de febrero, 25 a 28 de marzo, 9 a 11 de abril, 2, 28 a 30 de mayo:** el Equipo de Misión Compartida realiza el trabajo de recopilación de las aportaciones de los grupos locales y la síntesis de las encuestas personales para la elaboración del borrador del *instrumentum laboris* sobre el tema de Misión Compartida para presentarlo al Gobierno General.

**7 a 9 y 21 a 23 de mayo:** Se reúne la Comisión de Historia de manera *online* para trabajar sobre el generalato de M. Julia Requena.

**25 a 27 de junio:** Se reúne la **Comisión de Comunicación** para la elaboración del boletín del primer semestre del año y evaluar el sexenio.

## Formación

**13 de febrero:** Algunos miembros del Equipo de Misión Compartida participan en la jornada formativa organizada por CONFER: *Construyendo la casa común: Estructuras para la Misión Compartida*.

**13 y 14 de febrero:** M. M<sup>a</sup> Luisa Domínguez participa en el taller *online* dirigido a las religiosas del sector España. África. India: *Agradecer-Acoger-Ofrecer como mujeres, sabias y jubilosas*, a cargo de M<sup>a</sup> Luisa Berzosa, fi.

**4 de marzo:** El equipo general participa en una jornada sobre *Discernimiento espiritual para la toma de decisiones*, organizada por la Fundación Acrescere.

**Marzo, abril y mayo:** El equipo general realiza un curso organizado por el Instituto Teológico de Vida Religiosa sobre *Convocar y celebrar un Capítulo para una «Quinta fase». Capítulos para la vida y no para los proyectos*.

**17 de abril:** Las hermanas de la Casa General participan en el retiro pascual organizado por CONFER. Es animado por Mons. Santiago Agrelo, obispo emérito de Tángar, con el tema de *Recuperar la memoria de la fraternidad*.



**17 a 22 de mayo:** Varias hermanas participan en la 50ª Semana de Vida Religiosa: *Consagrados para la vida del mundo. La vida consagrada en la sociedad actual.*

## Encuentros formativos

**20 de febrero:** M. Sacramento Calderón, invitada por la comunidad de Sevilla, dirige un retiro *online* al que se unen religiosas y laicos de otras comunidades. Con el tema *Cuaresma: oportunidad y tiempo de gracia*, ofrece una reflexión sobre algunos encuentros de Jesús en el evangelio.

**3 de marzo:** M. Sacramento Calderón tiene una charla formativa con el claustro de profesores del Colegio Santo Ángel de Ourense sobre el P. Faustino y el Pacto Educativo Global.

**3 de abril:** M. Sacramento Calderón se reúne con las comunidades religiosas y los laicos del Sector Colombia. Nicaragua. Ecuador en un encuentro formativo en el que presenta la figura de San José a partir de la carta apostólica *Patris corde*.

**28 de abril:** M. Sacramento Calderón se reúne *online* con el claustro de profesores del colegio de Almazán.

**11 y 13 de mayo:** M. M<sup>a</sup> de la Villa de la Torre se reúne con Carmen Alcántara y M. M<sup>a</sup> Luisa González para reflexionar sobre el tema de la misión en nuestros documentos.

**5 de junio:** tiene lugar una reunión del Equipo General con las Delegadas de los Sectores, en la que Hna. Daniela Cannavina, secretaria general de la CLAR, ilumina el tema *Los nuevos caminos eclesiales y de vida religiosa que se vislumbran en los documentos del Papa*.

**12 de junio:** Se reúnen todas las comunidades del Instituto a través de internet y P. Carles Such, Sch.P. ilumina la reflexión *El rostro de la fraternidad, el nuevo rostro de nuestro mundo según el Papa Francisco*.

**22 y 28 de junio:** M. Amanda Valdés tiene un encuentro de formación sobre el tema de la comunidad de vida con la novicia Carmen Alcántara y su formadora M. M<sup>a</sup> Luisa González.

## Acompañando a las hermanas

**25 y 26 de mayo:** Todas las hermanas de la casa general acompañan a la comunidad de Getafe en el funeral por M. Joaquina Paredes. Fue presidido por el Sr. Obispo de la diócesis, D. Ginés R. García Beltrán, y concelebrada por el Vicario General, el Vicario para la vida religiosa y los PP. Escolapios.

Damos gracias a Dios por la vida de:

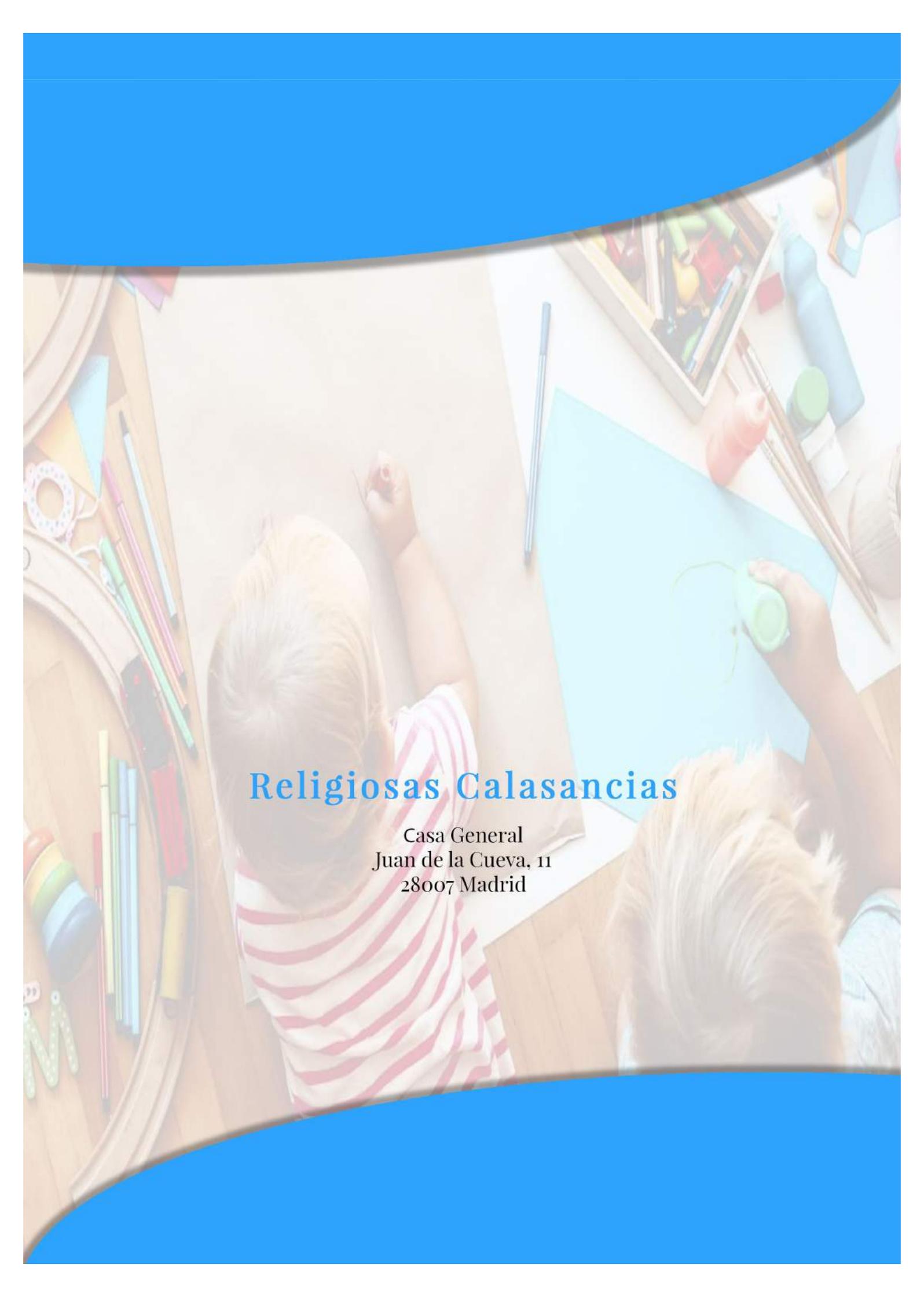
Sra. Isabel Chamorro Contreras

Hermana de M. Pilar Chamorro

Sra. Benemy Capacho Becerra

Madre de M. Ana Élica Jaimes



A top-down view of two children sitting at a wooden table, engaged in a drawing activity. The child on the left is wearing a red and white striped shirt and is holding a red marker. The child on the right is using green-handled scissors to cut a piece of light blue paper. The table is cluttered with various art supplies, including a box of colored pencils, a glue stick, a pair of scissors, and several sheets of paper. The background is a solid blue color.

# Religiosas Calasancias

Casa General  
Juan de la Cueva, 11  
28007 Madrid